

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA**

**LA CONSTRUCCION DE CORPORALIDAD DE LOS Y LAS ASISTENTES
A LA IGLESIA “HOGARES CRISTIANOS FUENTE DE VIDA”**

**AUTORA
VANESSA GIRALDO GALINDO**

**ASESOR
JHON ALEXÁNDRE IDROBO VELASCO**

BOGOTÁ, D.C. 2015

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a todas las personas que fueron partícipes de este proceso y que sin ellas no hubiese podido culminar este trabajo de investigación. En primer lugar quiero agradecer a *Hogares Cristianos Fuente de Vida* por abrirme las puertas de la iglesia para conocer sus creencias, sus prácticas y sus modos de vida los cuales me permitieron plantearme esta investigación.

También agradecer al pastor Héctor Torres y a cada persona que entrevisté y que permitieron adentrarme en sus cosmovisiones para dar el resultado de esta investigación: Vanessa Espinoza, Katherine Peña, Vanessa Contreras, Stefany Bautista, William Mendieta, Freddy Moreno, Andrés Felipe Galindo, Martha Corredor, Diana Pulido, Sandra Muñoz, Milton Pineda, Sergio Cuellar, Felipe Valencia y Pablo Bejarano.

De igual manera quiero agradecerle enormemente a Andrés Abril por toda la colaboración y la asesoría que me dio para llevar a cabo este proyecto, por la paciencia que me tuvo y ayudarme en los momentos que más lo necesité. A mi madre Patricia Galindo que me estuvo motivando todo el tiempo a sacar adelante esta investigación. A mis amigas Juana y Laura por estar siempre que las necesité para alguna corrección y para un apoyo, a ellas gracias por estar incondicionalmente. A Esteban por darme fortaleza para seguir adelante a pesar de todas las dificultades que tuve para que llegar a feliz término esta investigación.

Y finalmente, pero no menos importante, a mi asesor J. Alexánder Idrobo-Velasco que a pesar de haber llevado un proceso muy corto, me exigió, me ayudó y me dio todo su apoyo hasta el final de la investigación. Gracias a él la investigación tuvo un rumbo bien definido.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	7
3. OBJETIVOS	17
3.1 Objetivo general.....	17
3.2 Objetivos específicos	17
4. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA IGLESIA FUENTE DE VIDA.....	18
4.1.Creencias.....	19
4.2.El culto.....	22
5. MARCO CONCEPTUAL	24
5.1 Del cuerpo y la construcción de corporalidad	25
5.1.1 El cuerpo y su normativa.....	29
5.2 El poder del discurso.....	32
5.3 Del discurso a la práctica, construcción de las tecnologías de control.....	36
6. RUTA METODOLOGICA	41
6.1 Diseño metodológico.....	43
6.1.1 La muestra.....	43
6.1.2 Observación participante	44
6.1.3 Entrevista etnográfica	45
6.1.4 Grupo focal.....	47
7. EL CAMINO HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS MORALES	51
7.1 Lineamientos bases	52
7.2 Rectitud en la Juventud	55
7.3 Los deberes conyugales.....	57
8. REGULACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VIDA DE LOS Y LAS CREYENTES.....	61
8.1El cuidado de la Sexualidad.....	61
8.2 Santidad como paso de obediencia.....	63
8.4 Deber (es) ser(es) dentro de la familia.....	66
9. LA CONSTRUCCIÓN DE CORPORALIDAD DE LOS Y LAS CREYENTES EN FUENTE DE VIDA	70
9.1 De la corporalidad en la juventud.....	71

9.2 Sobre el cuerpo de la mujer	75
9.3 Sobre el cuerpo del hombre.....	79
10. CONCLUSIONES	82
10.1 El discurso como principal constructor de corporalidad	82
10.2 La obediencia y sus tecnologías de control	83
10.3 La legitimidad del discurso de la corporalidad	85
11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	87

1. INTRODUCCIÓN

El cuerpo ha sido lugar y objeto de análisis, pues es a partir de la configuración de corporalidad, que se puede dar cuenta de un conjunto de construcciones simbólicas regida por constantes imaginarios regulados por un conjunto de instituciones que el mismo sujeto aprueba, para ejercer constante dominio y vigilancia sobre las acciones del cuerpo.

Es así que la presente investigación se centra en la construcción de corporalidad que los y las asistentes hacen a través de los discursos que son emitidos desde la Iglesia *Hogares Cristianos Fuente de Vida*, iglesia que es conceptualizada como cristiana protestante de corte fundamentalista. Se analiza cómo se da el manejo del cuerpo a partir de unas tecnologías de control que responder a un deber ser de las mujeres y de los hombres en dos etapas diferentes de la vida: la juventud y la vida matrimonial.

Desde la sexualidad hasta los roles de mujeres y hombres en la familia pretende ser construidos a partir de los discursos de la Iglesia, pues el propósito es instaurar unas reglas por las cuales se debe regir el comportamiento de los y las creyentes, de tal manera que se logre mantener una vigilancia permanente tanto de las personas sobre ellas mismas, como desde el aparato de control que es la Iglesia.

Con el fin de conocer cómo se construye la corporalidad de los y las asistentes a la Iglesia *Fuente de Vida* la presente investigación se divide en dos partes. En la primera parte se expone el planteamiento del problema, la contextualización de la población, las bases teóricas y conceptuales que dieron los lineamientos para desarrollar la investigación y la propuesta metodológica que se llevó a cabo para la recolección de la información.

En la segunda parte se da a conocer los resultados de la investigación, divididos en tres capítulos. El primer capítulo *El camino hacia la construcción de sujetos morales*, se encuentra los discursos sobre los cuales la Iglesia se basa para construir la corporalidad de las personas en la etapa de la juventud y del matrimonio.

El segundo capítulo se titula *Regulaciones en la construcción de la vida de los y las creyentes*, en este apartado se esbozan las cuatro tecnologías de control que se evidenciaron dentro de la Iglesia. Las dos primeras *la sexualidad y la santidad* responden a la etapa de la juventud y las dos últimas el matrimonio y la familia dan cuenta del deber ser del esposo y de la esposa.

Para finalizar en el tercer capítulo *La construcción de corporalidad de los y las creyentes en Fuente de Vida*, se analiza los referentes que las personas asistentes a la Iglesia toman para construir su corporalidad, allí se plasma los testimonios tanto de jóvenes como de personas casadas que dan cuenta de dicha construcción.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Colombia la oferta religiosa ha estado ampliándose en las últimas tres décadas dado un cambio religioso donde tales ofertas “prometen llenar diferentes vacíos, espirituales, materiales y familiares, convirtiéndose en un emporio de fe transformando ritos, cultos y prácticas, logrando que gran parte de la población adopte estas nuevas opciones de fe” (Díaz, 2010, p.6).

Este es el caso de la Iglesia *Hogares Cristianos Fuente de Vida*, una nueva oferta religiosa, que no se concibe así misma como una religión, sino como un estilo de vida que adquieren las personas conforme a los mandatos de Dios, como afirma Héctor Torres (2015), pastor fundador de la Iglesia, ubicada en el municipio de Funza Cundinamarca. Surge con la misión de llevar a cabo una verdadera transformación en la vida de las personas a través de la fe y por la gracia de Dios (H. Torres, comunicación personal, 26 de agosto de 2015).

Fuente de Vida se autodenomina Cristiana Evangélica Integral y pretende trabajar en todas las áreas de la familia en las que se encuentran el área de restauración, unidad y respeto, con una doctrina que busca ser en su totalidad cristocéntrica. La biblia es el libro guía, pues la Palabra de Dios es considerada como la única autoridad, como afirma Pablo en la segunda carta a Timoteo (3,16) “la Biblia es inspirada por Dios y útil para enseñar”. Al mismo tiempo, creen en un solo Dios que se manifiesta en tres personalidades: Dios (Padre), Jesús (Hijo) y el Espíritu Santo.

El cristianismo pertenece a las religiones de salvación por lo cual tiene como objetivo conducir al individuo de una realidad a otra, es decir de la vida a la muerte (eternidad). Es así que el cristianismo ha impuesto una serie de

condiciones y reglas de conducta con el fin de obtener ciertas transformaciones en el individuo, lo que implica la renuncia de sí.

La moral cristiana de la abnegación, la moral del sacrificio, es en realidad una moral que implica la renuncia de uno mismo. Cuando se le coloca el centro de gravedad de la vida no en la vida, sino en el «más allá» en la nada, se le ha quitado a la vida como tal el centro de gravedad (Foucault, 1987, p.16).

En efecto el cristianismo impone obligaciones muy estrictas de verdad donde el individuo debe aceptar un conjunto de obligaciones referidas a la conducta al cuerpo, al alma, considerar como verdad permanente lo que se estipula en la biblia, y además aceptar institucionalmente la autoridad del pastor de tal manera que se demuestre que el individuo cree en dicha verdad.

La verdad es lo que ilumina al sujeto, lo que le proporciona la tranquilidad de espíritu. “En suma existe en la verdad, en el acceso a la verdad algo que perfecciona al sujeto, que perfecciona el ser mismo del sujeto o lo transfigura” (Foucault, 1978, p.39)

Las instituciones religiosas son las encargadas de legitimar y defender un universo simbólico, haciendo uso de herramientas represivas y reguladoras que permiten la formación de sujetos conforme a la construcción institucionalizada dominante de creencias logrando configurarse como una única forma posible de creencia, en la cual se gesta una subjetividad que demanda en los individuos unas prácticas específicas (Berger & Luckmann, 2006, p.74).

Prácticas que van dirigidas hacia la regulación de la conducta que lleva consigo una conglomeración de prohibiciones y mandatos que logran constituir unos valores que son instalados en el marco de lo sagrado lo que posibilita unas sanciones o recompensas sagradas que tiene una fuerza especial en las cuales existen premios y penas sobrehumanas y ultraterrenales. Así como lo afirma Durkheim “La propiedad más significativa

de lo sagrado en sí era su capacidad de evocar temor, y de ahí su poder compulsivo sobre la conducta humana y el consiguiente fortalecimiento de los valores morales del grupo de adoradores” (Nottingham, 1964, p.46).

Por lo tanto Iglesias como *Fuente de Vida* se encargan de “construir un sistema unitario de prácticas en el campo sagrado, con el fin de crear unos mandatos que unan a una sola comunidad, en respuesta colectiva a lo sagrado en posición a lo profano” (Haddox, 1965, p.23).

En este sentido, en *Fuente de Vida* existen unos discursos particulares que hacen un llamado y logran atraer la atención de los individuos, inquietándolos por una realidad diferente a la que han vivido. Un ejemplo de esto es el concepto de interpelación desarrollado por Althusser (1971) concebido como “el reconocimiento de los sujetos como únicos en el mundo y con un propósito, que es precisamente a ellos a quienes ha escogido Dios para desempeñar determinada tarea” (p.64).

A partir de un discurso como el anterior la Iglesia capta la atención de los individuos; es a través de sentimientos como la culpabilidad, arrepentimiento y reproche que la Iglesia se forja un lugar en la transformación moral del sujeto logrando permear la totalidad de la vida.

Una vez que el individuo está inmerso dentro de la Iglesia empieza a adquirir nuevas conductas y nuevas prácticas que logran construir al sujeto. Es a partir de esta serie de cambios que el individuo tiene al momento de hacerse partícipe dentro de la Iglesia, donde se construyen unos discursos específicos sobre el cuerpo dando parámetros para el desarrollo de la corporalidad de las personas que asisten a ella.

En este contexto el proceso de transformación de los individuos llevado a cabo por *Fuente de Vida* empieza a crear una identidad donde ya no importa quiénes son, sino qué se puede llegar a ser. La identidad, en ese sentido así

como lo afirma Hall (1996) se vuelve un punto de encuentro entre los discursos y las prácticas que intentan causar una influencia en el yo; es decir un proceso de construcción de sujetos.

En dicho proceso desde la Iglesia se concibe que “El hombre religioso aspira a ser distinto de lo que encuentra que es en el plano de experiencia profana el hombre religioso no se da: se hace a sí mismo aproximándose a los modelos divinos” (Eliade, 1998, p.27).

Es así que los sujetos a partir del discurso obtienen “una formación reguladora determinada por relaciones de poder que impregnan la vida social y las múltiples dimensiones de la vida individual. Esta formación reguladora se da desde las tecnologías de vida” (Foucault, 1990, p.49), es decir desde modelos de conducta en los cuales existen reglas particulares que se dan sobre el individuo. En el caso de *Fuente de Vida*, existen pautas para el moldeamiento del individuo en las que se busca que llegue a hacer y ser lo que Dios espera, logrando así lo que la Iglesia considera, un equilibrio en la vida personal, es decir, que todas las áreas de la vida –como la salud, la familia, la economía– se deben encontrar balanceadas a través a la ayuda de Dios.

En el cruce entre lo social y lo individual y en tanto el cuerpo es moldeado por la efectiva intersección de una serie de prácticas discursivas disciplinarias donde se concretizan las relaciones de poder, el cuerpo emerge como un lugar de interés en el proceso de subjetivación.

Las prácticas ejercidas particularmente sobre el cuerpo en los asistentes a *Fuente de Vida* se van a entender aquí como *corporalidad*. Este término posibilita aprehender la experiencia corporal, es decir, “la condición material de la vida que contempla dimensiones emocionales, componentes psíquicos, sociales y simbólicos. La corporalidad abarca la esfera personal, social y simbólica del cuerpo vivo y vivido” (Barreiro, 2004, p.9).

La construcción social del cuerpo determina la percepción de la forma física, en otras palabras, la manera en la que el cuerpo está diciendo algo de manera simbólica o través de sus prácticas está dando cuenta de una situación específica. Es así que la percepción y experiencia del cuerpo se forjan a través de categorías sociales, según el status, la edad, el sexo, son el resultado de la conformación de una representación particular de organización social.

Desde esta perspectiva la Iglesia *Fuente de Vida* consigue construir una forma de corporalidad que debe responder a la santidad del cuerpo al considerarlo templo del Espíritu Santo y cualquier acción que vaya en contravía a esta santidad se comprende como *pecado*, este término entendido como la falla del creyente a los mandatos de Dios.

Un ejemplo de la regulación por parte de la Iglesia a los pecados de la carne que hacen alusión, se puede encontrar en la Primera Carta de Pablo a los Corintios donde se condena expresamente el placer sexual ligado al cuerpo. En la versión de la Reina Valera se encuentra: “Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está afuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca” (6,18). En la versión Dios Habla Hoy se puede leer: “Huyan, pues, de la prostitución. Cualquier otro pecado que una persona comete, no afecta a su cuerpo; pero él que se entrega a la prostitución, peca contra su propio cuerpo”. Se hace esta comparación de versiones en este punto, ya que se trata de dos cosas diferentes en cada versión, si bien al ejercer la prostitución se está fornicando no quiere decir que todo el que fornicar esté en la prostitución.

El paralelo de versiones se hará siempre y cuando se evidencie que las versiones no coincidan, pues las traducciones son muy diferentes en varios contextos; vale hacer la aclaración que este cambio de versiones se debe a que la versión de la Reina Valera fue traducida por los protestantes, mientras

que la versión de Dios Habla Hoy es traducida en un conceso entre protestantes y católicos.

En *Fuente de Vida* se construye una corporalidad en la cual se puede ver reflejado el carácter estrictamente social del cuerpo. Esta corporalidad comprende una dimensión del cuerpo donde se encuentran varias percepciones que son el resultado de la producción social de las condiciones y posibilidades de parte de la iglesia para construir sujetos.

Es importante comprender que el lugar del cuerpo ha sido subordinado en consonancia con los sistemas de valores morales de la cultura occidental desde la postura religiosa.

A la mente y al cuerpo se le han asignado atributos distintos. La mente es formalmente superior a la materia, por lo tanto la mente, la voluntad, la conciencia o el yo son los que dirigen al cuerpo y es este último el servidor. (Porter, 1996, p.265).

La *Iglesia Fuente de Vida* demanda una corporalidad específica, buscando qué las personas que asisten a la iglesia implementen ciertas prácticas sobre su cuerpo para así lograr una condición que haga posible su inclusión o exclusión dentro de la iglesia. Es así, como la consciencia de sí mismo proviene de la acción consciente sobre la experiencia propia, es decir, del reconocimiento de la corporalidad; como lo expone Barreiro (2004), al identificar que la conciencia constituye una de las variables definitivas de la subjetividad, proporcionando una nueva visión de la corporalidad.

De esta manera se espera que el sujeto a partir del conocimiento que adquiere de Dios entre en la esfera de lo sagrado como lo menciona Eliade (1998) se toma como ejemplo ese ser que nunca han cometido un acto profano que es Dios. Se espera que ese nuevo sujeto religioso adquiera modelos ejemplares para su conducta y sus acciones. Por el contrario lo que los sujetos hagan desde una iniciativa propia pertenece a la esfera de lo

profano. “Cuanto más religioso es, tanto más se inserta en lo real y menor es el riesgo que ocurre de perderse en acciones no ejemplares, «Subjetivas» y, en suma, aberrantes” (Eliade, 1998, p.26).

Desde esta perspectiva

Los cuerpos son progresivamente sometidos a una vigilancia sistemática y una represión eficaz a través de instrumentos como la dirección espiritual y la confesión, los cuales introducen moral sexual que se hace activa a través del matrimonio. La sexualidad como dispositivo estratégico permite que se pueda efectuar el ejercicio de poder sobre los individuos y sobre el cuerpo (Foucault, 1996, p.116).

En el mismo registro corporal, las diferencias biológicas, instituidas en las relaciones sociales a través de la corporalidad, funcionan como un instrumento que sirve para tomar contacto con el exterior: se crean representaciones de nuestro cuerpo donde el poder se materializa, se enseña qué es un cuerpo de varón y qué un cuerpo de mujer y se formulan normas distintas para cada uno de los sexos. En ese contexto, “las normas que se refieren al campo de las mujeres son más estrictas que las referidas al cuerpo de los hombres, precisamente por su definición cultural de cuerpo/objeto o cuerpo/deseado” (Barreiro, 2004, p.134).

Se evidencia entonces una clara relación del cuerpo con las divisiones según el sexo, pues a partir de la definición de un cuerpo de mujer y cuerpo de hombre se dan un *deber ser* particular para construir la feminidad y la masculinidad. Es así como los roles sexuales asignados empiezan a dar el orden en la sociedad, ya que estos encasillamientos provocan ciertas disposiciones corporales y una regulación de las mismas.

Es así como la concepción de la mujer, por una cultura patriarcal que resalta sus singularidades biológicas, pasa a quedar relegada al hogar: dócil y frágil, quien debe velar por la educación de los hijos y el orden de la casa. El hombre es quien puede ir a trabajar, primero porque tiene la fuerza que se

requiere para el trabajo y segundo porque nada lo ata al hogar. (Barreiro, 2004). La mujer es entonces el complemento del hombre, ya que mientras el hombre sale a trabajar ella cuida la casa (que es del hombre). Esta concepción si bien responde a una construcción social y cultural de producir un único cuerpo de mujer y de hombre, es reafirmada y justificada por los discursos de la Iglesia.

Por lo tanto esta división entre el mundo de la mujer y el del hombre logra tener una importancia muy significativa dentro de la Iglesia, pues a la mujer siempre se le está diciendo que debe velar por la unidad de su hogar, por la educación de los hijos, siempre tiene que estar sujeta a su esposo que es la cabeza del hogar, aquel que provee de las necesidades de la familia y quien vela por su estabilidad económica, discurso apoyado en la Primera carta de Pablo a los Corintios (11, 3): “Quiero que sepan que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de toda mujer y Dios la cabeza de Cristo”. Y en la carta de Pablo a Tito (2, 3-5) se ve explicito cómo debe ser educada la mujer:

Las ancianas (...) maestras del bien; enseñen a la mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

A partir de estos pasajes bíblicos se evidencia el *deber ser* tanto de mujeres como de hombres lo cual refuerza los patrones de un discurso hegemónico patriarcal donde al hombre se le indica que debe ser el proveedor de la casa, debe ser el sostén económico de la familia y también el protector, esto quiere decir que existe de otro lado una mujer débil, vulnerable y sometida. A través de este *deber ser* se ven reafirmados los estereotipos de la masculinidad y de la feminidad que son contruidos de manera vinculante entre los dos sexos.

La construcción de la masculinidad se construye en oposición a la feminidad, ser un verdadero hombre implica no ser mujer y alejarse de aquellas actitudes que se consideren como femeninas, al hombre se le enseña que debe reprimir los sentimientos, que se debe mostrar fuerte, contrario a las actitudes que se le recalcan a la mujer, quien debe mostrarse dócil, noble y hacendosa en las labores del hogar, para darle cabida a la figura de autoridad del hombre. Dentro de *Fuente de Vida* se resalta y se honra el papel de la mujer en tanto esposa y madre, pero la esclaviza a sus funciones. Es así como se recalca una cultura patriarcal autoritaria donde la esposa y los hijos deben obedecer al esposo-sacerdote ya que él lleva el sustento económico.

Esta delimitación entre lo masculino y lo femenino desde Judith Butler (2002) se puede dilucidar a partir de las prácticas reguladoras en las cuales se da el encasillamiento de unos cuerpos sexuados que deben responder a parámetros previamente establecido dentro de la cultura, es por esto que la autora afirma:

El sexo es, desde el principio, normativa (...) El sexo no solo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es decir, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo: el poder de producir, demarcar, circunscribir, diferenciar a los cuerpos que controla (p.18).

La construcción del sexo se da a través de ciertas prácticas meramente reguladoras, que son las que interesan aquí. El sexo se construye en una forma ideal, que solo es posible materializarse a través del tiempo. A partir de las prácticas sobre el cuerpo que se gestan en la Iglesia *Fuente de Vida*, se pretende dar cuenta de la construcción de corporalidad, tanto de las mujeres como de hombres, en dos etapas diferentes de la vida en la juventud y en el matrimonio.

La construcción de una corporalidad está mediada por diferentes factores, donde el poder, la dominación y el control sobre la vida de los sujetos es el

objetivo principal. Es así que la presente investigación plantea como objetivo general: (re)conocer cómo a partir de los discursos de la *Iglesia Fuente de Vida* se construye una corporalidad particular en los asistentes.

Para llegar al objetivo, primero se van a conocer los discursos demandados por la iglesia sobre el cuerpo, con este objetivo específico se pretende conocer cómo se configuran y se da forma a unas demandas específicas que tienen un peso significativo en la construcción de corporalidad de los asistentes a *Fuente de Vida*, dichas demandas van dirigidas al comportamiento que debe tener el creyente, a través de la biblia donde está escrita la voluntad de Dios y los mandamientos que debe cumplir tanto hombres y mujeres en las diferentes etapas de la vida.

En segundo momento se evidencian las *tecnologías de control* que ejerce la *Iglesia Fuente de Vida* en los asistentes, a partir de este objetivo específico se expone la manera en la que el cuerpo pasa a ser un elemento de control a través de la sexualidad, la familia, roles de género, la concepción de pecado y la santidad elementos que abarcan una serie de restricciones y delimitan un *deber ser* para dichos sujetos.

Por último identificar la concepción de corporalidad que los asistentes construyen a partir de los mandatos de la *iglesia Fuente de vida* este objetivo específico permite conocer cómo los miembro de la Iglesia adquieren o no conductas que responder a una determinada corporalidad dada desde la Iglesia, o por el contrario la construcción de cuerpo se da desde otros modelos de referencia.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo general

- Identificar cómo a partir de los discursos de la *Iglesia Fuente de Vida* se construye una corporalidad particular en los y las asistentes en la etapa de la juventud y matrimonial.

3.2 Objetivos específicos

- Conocer los discursos demandados por la *Iglesia Fuente de Vida* sobre el cuerpo.
- Evidenciar las tecnologías de control que ejerce la *Iglesia Fuente de Vida* en los y las asistentes.
- Identificar la concepción de corporalidad que los y las asistentes construyen a partir de los discursos de la *Iglesia Fuente de vida*.

4. CONTEXTUALIZACIÓN DE LA IGLESIA FUENTE DE VIDA

Para empezar esta comunidad religiosa *Fuente de Vida* se tipifica como iglesia ya que a diferencia de la secta aspira a la universalidad, con una estructura abierta, la cual tiene relaciones normales con la sociedad y con los otros grupos religiosos. No exige en sus miembros un estricto cumplimiento de las normas, para poder llegar así más fácilmente a todos los sectores de la sociedad (Nottingham, 1964).

La iglesia también se caracteriza por la participación libre y voluntaria de sus miembros, los patrones de autoridad son de modo característicos, formales es decir la autoridad es centralizada y jerárquica, por lo cual se impone verticalmente en la organización (Nottingham, 1964).

En esta organización hay distintas clases de líderes entre los cuales está el apóstol que es la máxima figura de autoridad dentro de la iglesia ya que éste tiene mayor experiencia pastoral, evangélica y misionera. En el caso de *Fuente de Vida* el pastor Torres es el apóstol ya que es a él quien Dios ha escogido para fundar la Iglesia. En este orden vertical debajo de la figura del apóstol está el pastor, el evangelista y el maestro, estos tres al igual que el apóstol tiene la autoridad de Dios para enseñar la biblia.

En *Fuente de Vida* existe la figura del apóstol y la apóstol la cual es la esposa de Héctor Torres y tiene la misma autoridad para predicar. Debajo del apóstol hay otros dos pastores que predicar dentro de la iglesia y bajo esta figura están los líderes de cada ministerio, el de la alabanza, parejas, servidores, iglesia infantil y escuela de líderes.

4.1 Creencias

La *Iglesia Fuente de Vida* hace parte del fenómeno de la pluralidad religiosa, el cual ha estado caracterizado por recurrente nacimiento de sectas, divisiones y herejías. Los inicios de este fenómeno de pluralismo religioso están asociados a la modernidad y específicamente a la reforma protestante de Martin Lutero frente a la corrupción de la Iglesia Católica Romana y elementos de la liturgia, como la participación de los fieles a la Iglesia, elementos sacramentales y la concepción de deidad (Diaz, 2010). Reforma entre las cuales se pueden mencionar:

La salvación por la fe y no por obras, penitencias o acciones de caridad, la autoridad de la biblia como superior a la autoridad del Papa, el rechazo a la veneración de imágenes, pues es considerada como una forma de idolatría, La refutación de doctrinas católicas como el purgatorio o las indulgencias por carecer de bases bíblicas y por último y esta una de las más polémicas el rechazo a la veneración de los santos católicos y especialmente a la virgen María de quien también niegan su acción corredentora y mediadora (Beltrán, 2004, p.36).

La *Iglesia Fuente de Vida* hace parte de la rama de los protestantes fundamentalistas pero tiene elementos del protestantismo históricos. Los fundamentalistas tienen una posición muy firme frente a las prácticas como la promiscuidad sexual, el aborto, el homosexualismo y cualquier adicción. En la *Iglesia Fuente de Vida* se dan muchas predicaciones alrededor de estos temas ya que como fundamentalistas consideran que deben luchar contra lo que comprende como desviaciones.

Los fundamentalistas creen que la salvación solo es posible a través del reconocimiento del pecado y una verdadera transformación en la vida, para ellos se denomina como el nuevo nacimiento. La conversión como se le llama a este renacer se da en el momento en que el individuo recibe a Cristo en el corazón, es decir hace una oración reconociendo sus pecados y un posterior apartamiento de los mismos, este renacer de nuevo se ratifica a

través del bautismo. La conversión implica la adopción de una serie de leyes que están constituidas en la biblia las cuales organizan, estructuran y dan sentido a la vida del creyente, dando así los cimientos para que éste construya su realidad (Beltran, 2004).

Sin embargo, el cambio de vida desde la Iglesia *Fuente de Vida* se ve como un proceso lento en el cual los hábitos y conductas que son considerados nocivos, como el licor, el cigarrillo o la promiscuidad sexual serán, transformados progresivamente. El nuevo estilo de vida que adquiere los y las creyentes es un constante proceso de autoperfeccionamiento en el cual día a día se acerca más al modelo de vida estipulado por la biblia. La iglesia Histórica se caracteriza por la preponderancia de la familia nuclear donde los miembros cumplen los roles establecidos tradicionalmente, el esposo como sacerdote y proveedor del hogar mientras que las esposas siguen en su rol de amas de casa y los hijos sujetos a la disciplina de sus padres y madres.

La renuncia al pecado se da en un marco dualista entre la Iglesia y el mundo, los fundamentalistas son radicales en cuanto a esta dualidad, pero en la Iglesia *Fuente de Vida* no hay una delimitación tan marcada pues en esta Iglesia no se prohíbe las relaciones con personas que no comparten la misma fe, por el contrario desde la Iglesia se están fomentado estas relaciones para atraer más gente a la Iglesia.

La Iglesia *Fuente de Vida* cree que por medio del testimonio que de la gente es que llegan más personas a la Iglesia, razón por la cual los y las creyentes deben tener una vida cimentada en la fe, la cual se pueda demostrar a través de llevar una vida recta y disciplina, alejada de cualquier vicio y conservando el cuidado en la sexualidad. Al salir al mundo es que la fe es probada ya que fuera de la Iglesia es donde está toda tentación, por lo cual el creyente está probando su fe diariamente y mostrándose a sí mismo que áreas de la vida debe fortalecer.

El fortalecimiento de los y las creyente se da a partir de la concurrencia con que se asista a la iglesia, pero también debe haber un estudio de la biblia diariamente por parte de la y el creyentesiguiendo la propuesta luterana del libre examen de las escrituras, pues leer la biblia es escuchar la voz de Dios, y poner en práctica es obedecer. La otra herramienta que el creyente tiene es la oración pues ese es el espacio para fortalecerse espiritualmente y para darle gracias (Beltran, 2004).

Dentro de las iglesias protestantes tanto fundamentalistas como históricas no existe la figura de la confesión o penitencia como recurso para expiar los pecados, por lo tanto el sentido de la culpa y arrepentimiento es desde el interior del creyente, creando un mecanismo de control permanente sobre la conducta.

La Iglesia *Fuente de Vida* adquiere del protestantismo histórico el precepto que la salvación no se da por obras, por consiguiente no depende ni de actos de caridad o rituales sino de una fe genuina desde los fundamentos luteranos. En este sentido ningún ritual puede ser usado como instrumento para manipular la divinidad a servicio humano razón por la cual los actos rituales que se gestan dentro de la Iglesia son de carácter simbólico. Es así como la Iglesia Protestante solo tiene dos rituales el bautismo y la santa cena.

El bautismo representa el renacer del nuevo hombre, es decir que al ser bautizados en viejo hombre queda en el agua y el nuevo hombre sale, esto solo como un acto simbólico de la conversión a Dios. En la santa cena el pan y el vino solo son los símbolos que recuerdan el sacrificio de Jesús, estos ritos son elementos de crecimiento espiritual (Diaz, 2010).

4.2 El culto

Es la reunión que se da dentro del templo al cual se le llama Iglesia, se da generalmente los días domingo y un día entre semana. El culto tiene como eje central el estudio de la biblia, dirigido por un pastor a través del sermón. En la *Iglesia Fuente de Vida* hay un culto el día jueves de 7:00pm.A 9:00pm.Y el día de domingo hay dos cultos de 8:00am. A 10:30am. Y de 10:30am. A 12:00pm.

El culto en la *Iglesia Fuente de Vida* está dividió en varias partes, una primera parte está destinada a la alabanza y adoración, la música está dirigida por un coro y acompañada de instrumentos como piano, guitarra, batería y bajo; la música suele ser alegre y espontánea, apoya la emotividad por sus ritmos, en esta primera etapa del culto los creyentes están fundidos en un sentimiento de alegría, que cambia cuando se pasa a la adoración, en esta parte se puede dar espacio para expresiones emotivas como lágrimas, y es un espacio para posibilitar manifestaciones sobrenaturales.

La segunda etapa del culto es el espacio que se abre para el estudio bíblico aquí el pastor o la pastora dan un sermón previamente preparado en el cual dan enseñanzas y reflexiones bíblicas que se relacionan con diferentes áreas de la vida, como la familia, la economía, la espiritualidad, entre otras. Los pastores y la pastora se caracterizan por el carisma que tiene al dar sus enseñanzas, pues constantemente están haciendo bromas, creando un ambiente ameno para el desarrollo del sermón. Otra característica de estas predicaciones es que a partir de las experiencias personales de cada pastor se gestan las predicaciones. En una tercera etapa que no se da en todos los cultos es el espacio para la ministración, en este punto el pastor una vez finalizada su predicación pasa a orar por las necesidades que tengan los miembros de la iglesia, ora por milagros financieros o por quebrantos de salud.

En un cuarto momento se pasa hacer el *llamado*, que consiste en abrir una invitación para todas las personas que no se han convertido a Dios, a que lo hagan y experimente un cambio de vida. Para este llamado el pastor hace una oración, denominada por ellos mismos como *oración de fe* en la que la persona nueva debe repetir las palabras del pastor que van dirigidas hacia el reconocimiento de los pecados e invita a Cristo a entrar en sus vidas.

Por último, se pide el diezmo (10% de las ganancias personales) y la ofrenda (voluntaria) lo cual hace parte del culto y es la manera de financiación de la Iglesia, el diezmo es entendido como un acto de obediencia, una manifestación de gratitud hacia Dios y acto de confianza hacia la misión que desempeña la Iglesia. “Traigan su diezmo al tesoro del templo, y así habrá alimentos en mi casa. Pónganme a prueba en eso, a ver si no les abro las ventanas del cielo para vaciar sobre ustedes la más rica bendición” Malaquías (3,10). Luego de hacer la recolección del dinero, en *Fuente de Vida* los últimos domingos de cada mes se toma la cena. El cierre del culto se da de nuevo con una alabanza.

Para finalizar este apartado se debe aclarar que la *Iglesia Fuente de Vida* no se autodenomina como una religión, sino como un estilo de vida, pero la cual cumple con todas las características de una religión ya que tiene una deidad la cual adorar, tiene un libro base que es la biblia para regir su vida, tiene un templo para congregarse y desarrollan ritos de manera simbólica que construyen una creencia. Si bien *Fuente de Vida* hace parte del protestantismo fundamentalista, como se mostró, pero es una Iglesia independiente.

5. MARCO CONCEPTUAL

El tema del manejo y control del cuerpo se ha analizado desde diferentes aéreas del conocimiento, cuyo análisis se ha centrado en las diferentes instituciones como entes controladores que a través de herramientas como los mecanismos de control, la persuasión y la coerción física logran conducir la conducta del sujeto creando una vigilancia permanente sobre el cuerpo y sus acciones.

Es así que la presente investigación se centra en analizar la construcción de corporalidad que tiene los y las asistentes a la Iglesia *Fuente de Vida*, dicha propuesta se lleva a cabo con el fin de observar cómo se ejerce cierto control sobre el cuerpo desde unos mandatos particulares, en una comunidad específica.

Si bien se ha teorizado y analizado el cuerpo en las instituciones en general, no se ha dado una investigación que dé cuenta de la corporalidad de las personas en una comunidad cristiana específica. Por lo tanto esta investigación quiere adentrarse en el campo de conocimiento sobre el cuerpo a la luz de la religión, pues estos dos elementos conjuntamente analizados ayudan a una mayor comprensión de la realidad en dicha comunidad.

A partir de lo anterior los conceptos centrales de la investigación son: *corporalidad, poder pastoral y tecnologías de control*. Como punto de partida se toma la corporalidad, pues es sobre el cuerpo que recaen ciertos discursos los cuales demandan unas prácticas específicas dentro de la iglesia *Fuente de Vida*. En segundo momento se toma el poder pastoral ya que el pastor a través del discurso tiene influencia en los sujetos para la

construcción de su corporalidad. Y por último se esboza el funcionamiento de las tecnologías de control.

Se debe aclarar que el concepto de discurso es transversal a los tres conceptos y por ende se va a estar esbozando a lo largo del Marco Conceptual de la siguiente manera: el discurso como constructor de corporalidad, los discursos específicos que se construyen desde el pastor de *Fuente de Vida* sobre el cuerpo y cómo el discurso logra introducir tecnologías de control en el cuerpo de los sujetos.

5.1 Del cuerpo y la construcción de corporalidad

Es necesario aclarar la importancia de tomar un concepto como el de *corporalidad* ya que direccionará la investigación en sí misma. Aquí el cuerpo funciona como el elemento clave para analizar una realidad particular: es a partir de la corporalidad que se podrá comprender cómo el cuerpo es moldeado por el contexto social y cultural en el que se desarrolla el sujeto y cómo aquel brinda las pautas para construir su relación con el mundo. En otras palabras, el propósito de manejar el tema del cuerpo es comprender las lógicas sociales y culturales que están inmersas en los sujetos, así como el sistema simbólico en el cual se constituye la base de la existencia tanto individual como colectiva.

Se entenderá por *corporalidad* el proceso del cuerpo en construcción, un fenómeno social y cultural, materia simbólica y objeto de representaciones e imaginarios. A través de la corporalidad el sujeto hace que el mundo sea la medida de sus experiencias; el sujeto produce las cualidades de su cuerpo en su interacción con los otros y en la interacción en el campo simbólico. Es así que la corporalidad se construye socialmente, como afirma Le Breton en su obra *La sociología del cuerpo* (2002).

Así mismo aprovechando la conceptualización ofrecida por Asticio (2011) donde se comprende que es a través del cuerpo y sus sentidos, que el mundo real entra en comunicación con la interioridad humana, el alma, es así que el cuerpo pasa a constituirse como un instrumento que percibe sensorialmente y al mismo tiempo es manipulado por las habilidades del entendimiento y la voluntad.

El ser humano es un cuerpo y tiene cuerpo es decir que se experimenta así mismo como entidad que no es igual a su cuerpo sino que tiene un cuerpo a su disposición. “La experiencia que el ser humano tiene de sí se mueve entre ser y tener un cuerpo, lo cual debe estar en constante equilibrio que debe recuperar una y otra vez” como lo afirma Berger & Luckmann (2006, p.69), en el libro la Construcción social de la realidad.

Al construir el cuerpo se está llevando a cabo la construcción del sujeto mismo. A través de imaginarios y prácticas, el cuerpo convertido en el recinto del sujeto el lugar de sus límites y libertades, es el objeto de elaboración de una voluntad de dominio. Como el cuerpo se convierte en ese lugar del sujeto, el cuerpo debe pensarse de una manera individual como lo afirma Le Breton, (2002) que está inmerso en una realidad particular en la cual existen signos, símbolos que median esa construcción, pero donde cada sujeto toma diferentes elementos para su construcción, logrando diferenciarse de los otros.

Es por medio del cuerpo que el sujeto está en comunicación con los campos simbólicos que dan sentido a la existencia colectiva. El cuerpo es la parte material del ser humano, por ende no encuentra su principio en sí mismo, por lo tanto “los elementos que le otorgan sentido deben encontrarse en otra parte, en la interacción y participación del sujeto en el juego del mundo y de la comunidad” (Le Breton, 2002, p.19). Es así que el cuerpo sólo puede existir cuando se construye social y culturalmente.

En ese sentido, la construcción social y cultural de los cuerpos, desde los aportes de Cachorro (2008), deviene de una serie de subjetividades donde emergen realidades múltiples, enmarcadas en condiciones específicas de realización, ubicadas en un espacio y tiempo específico donde se produce un cruce de valores, tradiciones, creencias, costumbres, instituciones, representaciones, imaginarios que en conjunto son las encargadas de moldear la subjetividad corporal.

El proceso de constitución de subjetividades tiene unos márgenes según el sitio de su construcción. Los distintos escenarios de producción generan una diversidad de cuerpos, cuerpos y subjetividades con matrices culturales, ideológicas, políticas, religiosas diferentes, las cuales son el reflejo del dominio de ciertos discursos institucionales, que dan cuenta de los modos que utiliza el sujeto para relacionarse con el mundo (Cachorro, 2008).

En ese orden de ideas, resulta importante resaltar el papel de la noción de identidad, pues es a partir de los discursos que se gestan en la *Iglesia Fuente de Vida* donde se empiezan a formar

un punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos (Hall, 1996, p.20).

En efecto la identidad es la articulación y el momento concreto entre (1) los discursos y las practicas, que construyen la posición de sujeto (mujer, joven, indígena etc.) y (2) procesos de producción de subjetividades, que conducen a aceptar, modificar y rechazar las posiciones del sujeto (Hall, 1996).

Por lo anterior es necesario analizar la identidad como subjetividades concretas que se articulan o no a ciertos discursos desde ciertas posiciones

sociales o posiciones de sujeto. Es el punto en el que individuo empieza un proceso de moldeamiento conforme a los mandatos de Dios

Según Hall (1996) los individuos se construyen por estructuras que influyen el entorno donde se desenvuelven, donde dichas construcciones no son puras, sino, están sujetas a continuos enfrentamientos con otras subjetividades presentes en la figura de otros sujetos. Estas subjetividades corporales son movilizadas por los individuos que están en constante movimiento por el espacio social.

La identidad, así como lo afirma Hall (1996), solo es posible en la relación con el otro, puesto que se construye a partir de la diferencia y no al margen de ella; la identidad va adquiriendo forma en relación con aquello que el otro no es, con las carencias del otro. Esta construcción da cuenta, por sí misma, de una dinámica de poder, afirma Laclau:

Si una objetividad logra afirmarse parcialmente, solo lo hace reprimiendo lo que amenaza (...) la constitución de una identidad siempre se basa en la exclusión de algo y el establecimiento de una jerarquía violenta entre los dos polos resultantes: Hombre/ mujer (Hall, 1996, p.19).

El choque de los sujetos con otras subjetividades produce procesos de reflexibilidad que causan impacto en la construcción original de los cuerpos. “Los cuerpos se han formado de una manera determinada según sus experiencias pero a la hora de enfrentarse con otros cuerpos y subjetividades se alteran y se modifican” (Cachorro, 2008, p.11). Es así que los sujetos de hoy se construyen de una variedad de subjetividades donde el constante choque con los otros está presente, lo que permite que exista una construcción abierta y continua de los sujetos.

Las relaciones que se establecen entre los sujetos están mediadas por distintas instituciones sociales y dispositivos institucionales, los cuales

extiende un saber del cuerpo, para que los sujetos tengan la conciencia de sus movimientos, sus sensaciones corporales y dominio de la corporalidad. El gobierno de las emociones corporales, de la disciplina y el control de sí mismo, son los elementos para tener el control sobre los cuerpos.

5.1.1 El cuerpo y su normativa

El cuerpo es primero y natural instrumento del sujeto, que es moldeado por procesos de subjetividades, produciendo prácticas específicas según el sexo (roles de género), la edad (para la niñez, la juventud y la adultez se hacen unas demandas específicas para el sujeto), conllevan a unos condicionamientos sociales diferenciados, que se ejercen sobre la niña y el niño afirmándose en la educación de los padres y posteriormente retomados por el colegio (Le Breton, 2002). En esta investigación la *iglesia Fuente de Vida* crea modelos distintivos para los sexos y prepara unos roles específicos para la mujer y para el hombre, dependiendo de los estereotipos de femenino y masculino.

Es a partir del sexo donde comienza la normativa, pero esta no es su única función, también es una práctica reguladora que produce a los cuerpos que gobierna

Es decir cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder producir -demarcar, circunscribir, diferenciar- los cuerpo que controla (...) El sexo es un ideal regulatorio cuya materialización se impone y se logra (o no) mediante ciertas prácticas sumamente reguladas. El sexo es una construcción ideal que se materializa obligatoriamente a través del tiempo (Butler, 2002, p.18).

La construcción de los roles de género tiene una importancia estratégica en la sociedad ya que representan no solo a una realidad específica sino que integra todo un mundo de significados (Berger & Luckmann, 2006). Logrando

mantener una conciencia sobre el comportamiento que se *debe* tener como mujer, hombre, esposa, esposo.

Desde Butler las normas reguladoras del sexo, se ejecutan de una manera performativa es decir desde “la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (2002, p.18) para construir la materialidad del cuerpo. Lo que el carácter fijo del cuerpo será plenamente material, pero debe entenderse la materialidad como el efecto más productivo de poder.

A partir de los condicionamientos sociales, la coerción y las restricciones sobre el cuerpo es que se evidencia una relación disciplinaria con el cuerpo, en la cual las relaciones de poder desde las instituciones logran crear un sistema de dominación para producir control, eficacia y docilidad sobre el cuidado meticulosos de la corporeidad (Le Breton, 2002).

Por lo tanto la disciplina logra poner presente que existe un cuerpo separado del alma, pero donde se puede actuar en el cuerpo para hacer modificaciones en el alma, es decir, que el sujeto descubre que a través del cuerpo existe una forma posible de trascendencia personal (Le Breton, 2002). En la Iglesia Cristiana Protestante este es un punto importante, pues es a través de Dios es que se logra transformar el alma, pero solo es posible si se practican ciertos mandatos en el cuerpo, lo anterior hace referencia al *pecado en la carne*, se debe apartar del pecado para que pueda existir un verdadero moldeamiento por parte de Dios.

Es desde aquí, que el alma aparece como un instrumento de poder a través del cual se cultiva y se forma el cuerpo. Siguiendo a Foucault (2001), el alma llega a ser un ideal normativo y normalizador, en el cual se forma, se moldea, se cultiva y enviste al cuerpo.

El sujeto tiene un alma que lo habita, le da existencia y que es en sí misma un factor del dominio que ejerce el poder sobre el cuerpo. El alma es el efecto y el instrumento de una anatomía política; el alma es la cárcel del cuerpo (Foucault, 2001, p.30).

De esta forma el alma da existencia al sujeto, el cual se forma y modela. “El alma es un instrumento de poder, cuya operación de poder produce a los sujetos que sujeta, es decir, los sujeta a través de las relaciones de poder que se desarrollan como un principio formativo” (Butler, 2002, p.63).

Entonces, el poder es aquello que forma, mantiene, sostiene y a la vez regula los cuerpos, pero el poder no se considera la fuerza que forma a los cuerpos, sino, que opera en la constitución de la materialidad misma del sujeto, a la vez que regula al sujeto en la sujeción (Foucault, 1990).

En este contexto la materialidad se entiende como un efecto del poder, el lugar de transferencia entre las relaciones de poder y luego en la transformación de esta transferencia en la sujeción y subordinación del cuerpo, donde el alma es el principio ideal formativo y regulador del cuerpo material cuya instrumentalidad es la subordinación. “Es así que el sexo y el alma producen un cuerpo uniforme de acuerdo con los ejes de poder, que someten y subyugan al cuerpo produciendo una *esclavitud* como el principio formativo cultural del cuerpo” (Butler, 2002, p.65).

El poder se establece a través de sus efectos, que son la acción disimulada del poder mismo. La disimulación opera a través de la constitución y formación de un conjunto de sujetos conocedores, que al configurarse dan por sentados fundamentos prediscursivos, logrando el efecto disimulador de poder (Butler, 2002).

5.2 El poder del discurso

El discurso designa el sitio en el cual se instala el poder, como poder formativo. La constitución del poder produce los efectos materiales que pasan a través del discurso como lo afirma Castro (2004). El análisis que se debe hacer aquí es cómo a través de las diferentes maneras en las que el discurso cumple con ciertas funciones dentro de un sistema estratégico, dando cuenta (1) del funcionamiento del poder, que está implícito dentro discurso y (2) evidenciando el discurso por el cual funciona el poder.

“El discurso está vinculado directamente con el deseo y el poder; es por esto que los discursos tiene una producción controlada, seleccionada y redistribuida, porque es a través de él que se lucha para poder adueñarse del poder” (Foucault, 1992, p.6). La identidad se construye dentro del discurso en ámbitos históricos e institucionales específicos, a través de formaciones y prácticas concretas que responden a ciertas relaciones de poder (Hall, 1996).

Pero el poder no está afuera del discurso, ni tampoco es la fuente de origen del mismo, sino que el poder es algo que funciona con y a través del discurso, que en sí mismo es un elemento estratégico de relaciones de poder. No existe entonces de un lado discurso y de otro poder sino que el discurso es un instrumento de lucha que forma la subjetividad (Castro, 2004).

Al formar la subjetividad el discurso liga al sujeto a la verdad, es decir, crear un única forma de hacer las cosas, pues solo hay una manera de agradar a Dios y es obedeciendo sus mandatos. La verdad en la Iglesia es estipula en la biblia, pues allí se va a encontrar la respuesta para los problemas que cualquier sujeto tenga y también es el libro guía para llevar una vida conforme a Dios.

La dinámica de ligar el sujeto a la verdad se reconoce fácilmente en la *Iglesia Fuente de Vida*, pues el objetivo principal de la Iglesia es convertir el discurso en la matriz de comportamiento ético del sujeto, de tal manera que el sujeto tenga el control de sus propios deseos, sus propios comportamientos, sus propias imaginaciones.

Al adquirir el discurso verdadero lo que logra el sujeto es poder tener una plena relación consigo mismo, pero conforme a la voluntad de Dios, es decir, llevar una vida en obediencia donde el sujeto se va beneficiar y ser premiado después de la muerte por haber llevado una vida recta con la vida eterna.

En la iglesia, la propagación del discurso de verdad depende del pastor, a quien se le exige que demuestre de dónde proceden los escritos (en este caso el sustento es la biblia), que “rinda cuenta de la unidad del texto, que revele y manifieste el sentido oculto del texto y que pueda articular el texto con su vida personal y sus experiencias vividas” (Foucault, 1992, p.16). Es a través de esta unidad de exigencias que el discurso toma peso.

Al lograr articular estas demandas como figura de autoridad el pastor también logra que el discurso tome forma y adquiera poder, pues si en primer lugar es ejemplo de vida, se podrá legitimar el discurso creando en los sujetos la necesidad e importancia de articular este discurso a sus vidas a través del testimonio del pastor.

Este poder que tiene el pastor en la iglesia, Foucault lo denomina como *poder pastoral*, el cual hace referencia a “la asociación entre Dios y el pastor, pues los dos desempeñan el mismo papel: el rebaño que vigilan es el mismo. Al pastor le corresponde cuidar las criaturas del gran pastor divino” (1990, p.41).

El pastor tiene varias tareas con su rebaño: (a) debe ejercer poder sobre su rebaño, (b) el pastor agrupa, guía y conduce al rebaño, se debe encargar

de reunir a los individuos dispersos. El rebaño solo existe gracias a la presencia y a la acción del pastor, (c) el papel del pastor consiste en asegurar la salvación de su rebaño, (d) el ejercicio de poder es un *deber*, es decir todo lo que hace el pastor es por el bien del rebaño. El poder a que Foucault llama pastoral, tiene como función la de cuidar permanentemente de todos y cada uno, ayudarles y mejorar su vida (Foucault, 1990).

Es por esta guía del pastor que el tema de la obediencia dentro de la iglesia es un tema importante ya que como pastor, el rebaño que le sigue se debe someter a su voluntad, es así que “la relación entre el pastor y el rebaño es una relación de dependencia individual y completa” (Foucault, 1990, p.113). El lazo con el pastor adquiere carácter individual y de sumisión personal, en este caso se cumple la voluntad de Dios que es instituida a través del pastor no por conformidad con la ley sino principalmente por ser la voluntad de Dios.

Ya que existe ese lazo individual entre el pastor y sus ovejas, por parte del pastor debe haber un conocimiento particular de cada sujeto, el pastor “debe estar informado de las necesidades materiales de cada miembro de la iglesia, debe saber lo que ocurre y lo que hace cada uno de ellos (pecados) y debe saber lo que sucede con el alma de cada uno” (Foucault, 1990, p.115). Es por esto que dentro de la Iglesia Protestante existe la consejería con el pastor, porque es el espacio que tiene el pastor para conocer cómo está la vida de la oveja, en donde también se da el espacio propicio para que haya una de guía espiritual por parte del pastor.

Para asegurarse que existiera este conocimiento individual existen dos instrumentos esenciales: el examen de conciencia y la dirección de conciencia, desde el pastorado cristiano estas dos prácticas se asociaban directamente. La dirección de conciencia hace referencia al lazo permanente que el pastor tiene con la oveja para conducirla, ser guiado por el pastor constituye un estado, la oveja está perdida sin esta guía (Foucault, 1990).

En la Iglesia Cristiana Protestante efectivamente existe esta guía por parte del pastor, pero aquí se entiende que el pastor es el instrumento de Dios para poder guiar a la oveja. El ejemplo de esto se encuentra en el Evangelio de Juan (15,5) “Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer”.

En cuanto al examen de conciencia “el propósito era permitir que la conciencia se abriera por completo a la dirección, para así poder revelar profundidades del alma” (Foucault, 1990, p.116). Las revelaciones Dios solo las da a quienes lo obedecen y en el libro de Salmos (25,14) se rectifica, “Los secretos del Señor son para los que le temen, y él les dará a conocer su pacto”. Al abrir el corazón a los mandatos y a la obediencia de Dios, él podrá transformar y ayudar a los sujetos en lo que pidan.

Este conjunto de técnicas de examen, de dirección, obediencia que describe Foucault (1990) tiene una finalidad, conseguir que los individuos lleven a cabo su propia *mortificación*, haciendo referencia a la renuncia del mundo y a uno mismo, una especie de muerte diaria que proporciona la vida en otro mundo es decir la salvación eterna.

“El discurso es necesario concebirlo como una violencia que ejercemos sobre las cosas, como una práctica que se impone; es a través de esta práctica que los discursos encuentran el principio de la regularidad” (Foucault, 1992, p.33). La doctrina cristiana protestante vincula a los individuos a ciertos tipos de enunciación y en consecuencia prohíbe otros, pero se sirve de ciertos arquetipos de enunciación para vincular a los sujetos entre ellos y diferenciarlos por ellos mismo de los otros restantes.

5.3 Del discurso a la práctica, construcción de las tecnologías de control

Las instituciones como la iglesia por el solo hecho de existir, controlan el comportamiento humano, creando y estableciendo pautas de comportamiento. “Al decir que un área de la vida humana esta institucionalizada no significa otra cosa sino, que ha sido sometida al control social” (Berger & Luckmann, 2006, p.75). Solo se necesita de tecnologías de control adicionales cuando los procesos de institucionalización no se cumplen completamente

El sujeto es sometido por el control y a la dependencia de otro y está sujeto a la propia identidad por las prácticas y el conocimiento de sí. El individuo entonces es a la vez receptor y emisor de poder, logrando dirigir conductas; disponer de su probabilidad induciéndolas, apartándolas, facilitándolas, dificultándolas, limitándolas, impidiéndolas (Foucault, 2001) a través de una serie de tecnologías.

Estas técnicas o tecnologías discursivas de control son un conjunto de reglas que están determinadas en el tiempo y en el espacio que definen una época dada para un área social, económica, geográfica. Las tecnologías por su parte integran las prácticas discursivas y las practicas no discursivas (Foucault, 2001). Con base en lo anterior se van a analizar los dispositivos precisamente para incluir las prácticas no discursivas (relaciones de poder) que construyen la corporalidad del sujeto.

Las tecnologías de control son procedimientos que han sido inventados, perfeccionados y desarrollados. Desde Foucault (2001) se quiere mostrar cómo el saber del cuerpo no es solamente un conocimiento de funcionamientos, sino una organización, un cálculo y la capacidad de manejarlo. Este saber y este manejo es lo que Foucault nombra como tecnología política del cuerpo.

Dentro de la Iglesia Cristiana Protestante se dan unas tecnologías de control sobre la sexualidad, sobre los roles de las mujeres y los hombres, en una edad juvenil y otros dentro del hogar, estas conductas son sustentadas desde la biblia y reforzadas a través de los discursos de los pastores.

La tecnología del cuerpo permite analizar la manera en la que se da el dominio de las técnicas, a través de tres ejes: (1) del saber a partir de las técnicas discursivas. (2) del poder evidenciado en las relaciones con los otros y (3) la ética, es decir, la relación de los sujetos consigo mismos (Castro, 2004).

Este tipo de conductas solo se pueden fabricar a través de la disciplina, pues concibe “una forma de ejercicio de poder basada en la distribución de los individuos en el espacio, la cual no ejerce su control sobre los resultado sino sobre los procedimientos, lo que implica una vigilancia constante sobre los individuos” (Foucault, 2001, p.140). El cristianismo encontró el tipo de poder para controlar a los individuos a través de una tecnología como el examen de conciencia con el cual pudo consolidar una vigilancia permanente que permite a los individuos, juzgarlos, evaluarlos y de este modo utilizarlos al máximo.

El hecho de vivir ingresa en el campo de control, saber y poder con el fin de asegurar la inserción controlada de los cuerpos en el aparato productivo y ajustar los fenómenos de la población en los procesos económicos (Foucault, 2001). Por ejemplo la tecnología del sexo funciona del lado de la norma, del saber, de la vida, del sentido, de las disciplinas y las regulaciones. Esta tecnología implica la reflexión sobre los modos de vida, sobre la elección de la existencia, sobre la manera de regular la conducta, de fijar en sí los fines y los medios, como un conjunto de saber y de poder sobre el cuerpo.

Esta forma de disciplina sobre los cuerpos se debe analizar desde dos perspectivas: (1) en el orden del saber (forma discursiva de control de la producción de nuevos discursos) y (2) en el del poder (conjunto de técnicas que los sistemas de poder tiene por objetivo, que resulta en la singularidad de los individuos) (Castro, 2004). Entonces, la disciplina determina las condiciones que debe cumplir una proposición determinada, establece cuáles objetos se debe hablar y cómo se debe hacer, qué instrumentos conceptuales o técnicas se deben utilizar.

El momento histórico de las disciplinas es el momento en que nace un arte del cuerpo humano, que no tiende únicamente al aumento de sus habilidades, ni tampoco a hacer más pesada su sujeción, sino a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo, lo hace tanto más obediente cuanto más útil y al revés (Foucault, 2001, p.141).

El cuerpo entra en una tecnología de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone, “aquí no se trata de obtener cuerpos que hagan lo que desean sino que funciones como se quiere, con las técnicas, la rapidez y la eficacia que se pretende de ellos. La disciplina fabrica cuerpos sometidos, cuerpos *dóciles*” (Foucault, 2001, pp.142, 143).

La disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (término económico, utilidad) y disminuye las mismas fuerzas (término político, obediencia), es decir que divide el poder del cuerpo, logrando hacer del poder una *aptitud* o *capacidad* que debe tratar de aumentar. Como resultado la relación de sujeción (Foucault, 2001). La importancia que se le da al cuerpo tiene un propósito meramente utilitario donde debe ser formado, reformado corregido, debe adquirir aptitudes, recibir cierto número de cualidades, calificarse como cuerpo capaz de trabajar.

A través de las instituciones como la familia, el colegio, la iglesia se logran mantener, modificar y adecuar los discursos con los saberes y poderes. Es

por esto que la familia es un punto fundamental para la continuidad de los discursos que se gestan en la iglesia, pues los padres se aseguran de dar a sus hijos esa educación cristiana que están siguiendo, dándole continuidad a los discursos y prácticas que se dan en la iglesia.

El establecimiento de la disciplina requiere el fortalecimiento de la familia, es decir, la legislación de los poderes del padre, asegurando el traspaso de los discursos a toda la familia. Foucault (2001) tipifica a la familia como un dispositivo de soberanía: ya que desde allí se asegura la inserción del individuo a los diferentes dispositivos disciplinarios (instituciones), en este caso solo se toma en cuenta la inserción en la iglesia.

Hay que enseñar a los niños a comportarse, a andar derechos, es decir, a no cometer pecados y lo mismo se debe hacer con los adultos, mientras más se pueda institucionalizar el comportamiento más controlado se vuelve. Si las instituciones operan bien para la construcción del sujeto se pueden aplicar medidas coercitivas selectivamente (Berger & Luckmann, 2006, p.83).

Así, la *Iglesia Fuente de Vida* logra captar el punto de atención de los individuos en sus conductas, en un conjunto comparativo, diferenciar a los individuos, mediar capacidades, imponer una medida, trazar una frontera entre lo normal y lo anormal. Dentro de la Iglesia esta fragmentación está muy bien trazada pues quien se salga de los mandatos de la biblia ya está fuera de lo normal. Como seres humanos todos son pecadores pero el ir a la Iglesia es estar dispuestos a transformar la vida, estar dispuestos a agradar y obedecer a Dios con sus mandatos.

La Iglesia tiene el modelo a seguir que fue Jesús el hijo de Dios que se hizo hombre y que cumplió con los mandatos del Padre, así como Jesús pudo andar en santidad, el resto de los hijos de él deben ser capaces y procurar andar como Jesús lo hizo.

El recibir a Dios es tener el dominio propio, es decir, tener control sobre las acciones humanas, sobre el cuerpo, estar en comunión con Dios para que esta tarea sea más fácil, yendo a la iglesia, orando todos los días para pedir guía de Dios y leer la biblia, para encontrar la fortaleza para no pecar.

Una disciplina religiosa aceptada en su totalidad es excesivamente exigente. Las demandas últimas de los niveles religiosos se dirigen al hombre total. Puede exigirle el libre uso de su dinero y de su tiempo, las satisfacciones del afecto y de la vida familiar, un trabajo seguro y estable, la persecución de los placeres sensuales, de la comida, la bebida y el sexo; y además pedirles que orienten nuevamente todo su mundo psíquico, sus fantasías y pensamientos más íntimos, sus más caros deseos y anhelos (Nottingham 1998, p.134).

Bajo esta serie de prácticas la iglesia crea sujetos disciplinados que interiorizan unas tecnologías para el control de la sexualidad, roles de género y con estos la familia, la economía, el trabajo y otros. La iglesia permea la totalidad de los sujetos haciendo de ellos sujetos obedientes y dóciles.

6. RUTA METODOLÓGICA

El diseño metodológico de la investigación se construye a partir del método cualitativo, el cual consiste en el estudio de un todo integrado, que se constituye de una unidad de análisis, que hace que algo sea lo que es: una persona, una entidad social etc. La investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza de las realidades, la estructura dinámica, dando razón a sus comportamientos y manifestaciones (Martínez, 2006).

La etnografía es la base epistemológica que guía la investigación. Esta perspectiva se centra en el cómo se dan las realidades, es decir, cómo se ejecutan, como se desarrollan y como se realizaron. A partir de esta metodología se intenta construir las estructuras de comportamiento humano que integran, sistemas explicativos que conllevan a procesos motivacionales, intencionales y funcionales, que dan pautas para la realidad que se quiere investigar (Martínez, 2006).

Es así que el enfoque etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, las funciones, los valores y las normas del ambiente en que se vive se internalizan poco a poco, logrando regularidad de tal manera que se puede explicar la conducta individual y grupal de una manera acertada (Martínez, 2006).

Desde este enfoque todo es interpretación, “nada habla por sí mismo”, y es aquí donde la investigadora se enfrenta a un desafío, para poder buscar los sentidos. Ya que el individuo no inventa todo, sino que utiliza diferente elemento que encuentra en su cultura y son impuestos, sugeridos y propuestos por su cultura, su sociedad y su grupo social, la investigadora

debe adentrarse en la realidad si se quiere comprender de una manera más amplia la(s) realidad(es) que quiere dar cuenta (Guber, 2001).

Al igual que su cultura las instituciones locales especifican las prácticas y la forma de operación tanto en el lenguaje como en la construcción de experiencias, es por esto que la investigadora debe ser una productora más del sistema social al que se pretende comprender, pues el carácter reflexivo del mundo social, hace que los relatos de la investigadora sean productores de lo que se relata (Guber, 2001).

Se escogió el enfoque cualitativo, etnográfico ya que la investigación se centra en comprender la o las realidades de las personas que asisten a la iglesia *Fuente de Vida*, en este caso cómo y cuál es la construcción de corporalidad que hacen las personas, ya que cada uno se construye diferente.

Para comprender las realidades que se gestan dentro de la iglesia se toman en cuenta las diferentes voces que ahí allí. Primeramente se parte de la voz de los pastores, los cuales son los encargados de transmitir, formar y dirigir la corporalidad de toda la iglesia, y en segunda medida pero de igual importancia se toma la voz de las personas que asisten a la iglesia, para dar cuenta de cómo construyen su propia corporalidad.

Con este encuentro de voces se logra dar una comprensión más amplia de la realidad, pues gracias al trabajo de campo que se realizó en la comunidad, se tuvo un acercamiento a varios de los y las asistente a la Iglesia, a los y cuales se les informo sobre el proyecto de investigación y los cuales estuvieron dispuestos a brindar su ayuda, permitiendo un ambiente confiable para la recolección de información y amplía la comprensión de la realidad.

6.1 Diseño metodológico

Como ya se explicó anteriormente las bases epistemológicas de la investigación, a continuación se explican las decisiones metodológicas que se tomaron. Se esboza como se hizo la escogencia de la muestra y las diferentes muestras y técnicas que se utilizaron para la recolección de información.

6.1.1 La muestra

En la muestra se escogieron a 10 jóvenes, entre los 18 y 26 años que llevaran más de cinco años dentro de la iglesia y que fueran solteros. El otro grupo de personas que se escogió fue ocho adultos que estuvieran entre los 27 y 50 años, que llevarán más de cinco años dentro de la iglesia y que fueran casados.

Estos dos grupos etarios se escogieron durante la observación ya que se pudo evidenciar que las predicaciones están dirigidas a la etapa de la juventud y a la etapa del matrimonio. La edad promedio para casarse en la iglesia está entre los 27 y 32 años, razón por la cual se escogió el grupo etario entre los 27 y 50 años para dar cuenta de la corporalidad de las personas en esta etapa. Al mismo tiempo se escogieron estas personas con más de cinco años dentro de la iglesia ya que es un tiempo prudente para conocer y adentrarse en los mandatos de la iglesia.

Por lo anterior y por las características de la investigación se llevó a cabo la técnica de muestreo estratégico, que consiste en la selección de la población de forma no aleatoria, sino consecuente con los criterios marcados por la investigadora. La investigadora podrá seleccionar un número reducido de personas que constituya casos “representativos” de la variedad de la población que cumplan con los objetivos de su estudio (Cea, 2001).

En total se entrevistaron a dos mujeres entre los 18 y 26 años y a dos hombre entre las mismas edades. También se pudo realizar un grupo focal con algunos jóvenes de la Iglesia. Con las personas adultas por falta de disponibilidad de tiempo no se pudo hacer el grupo focal sino se hicieron ocho entrevistas, cuatro de ellas a mujeres entre los 27 y 50 años y las cuatro restantes a hombres.

6.1.2 Observación participante

La observación participante consiste en dos actividades principales: observar de una manera constante y ordenadamente todo lo que rodea a la investigadora y participar de las actividades de los sujetos que está observando. Se refiere a la participación en el sentido de poder desempeñarse como los sujetos estudiados, están dentro de la realidad estudiada (Martínez, 2006).

Estos dos procedimientos se complementan dentro de la etnografía, pues son parte del proceso de construcción del conocimiento. La observación por un lado permite alejarse de los sesgos etnocéntricos en el momento de dar cuenta de los aspectos específicos de la realidad investigada. Por otra parte la participación es una herramienta igualmente importante para comprender significados que definen y reproducen a los sujetos en un sistema sociocultural particular. Es así que es necesaria la participación en el momento de observar y la observación para participar (Guber, 2001).

A través de esta técnica la investigadora debe tratar de responder a las preguntas de quien, qué, dónde, cuándo, cómo, y porque el sujeto hizo algo (Martínez, 2006). Esta técnica es importante para conocer los detalles y signos que se gestan dentro de una realidad dada.

Por lo tanto esta técnica se utiliza con el fin de evidenciar varios puntos. (a) Conocer los discursos que se gestan dentro de la iglesia, (b) evidenciar los roles tanto de las mujeres como de los hombres que se forman a partir de los mandatos de la iglesia y (c) observar el manejo del cuerpo. La observación se hizo cada domingo en los cultos de la Iglesia *Fuente de Vida*, el primer culto es de 8:30 a 10:30 y el segundo de 10:30 a 12:30. También se asistió a dos congresos que realizó la iglesia dentro de los meses de observación, uno de mujeres y otro de hombres, los cuales dieron lineamientos para entender el papel del hombre y la mujer dentro de la familia. Esta observación se hizo desde el mes de abril hasta el mes de agosto del 2015.

Las herramientas que se utilizaron para la observación participante fueron (1) el diario de campo, en el cual se encuentra registrada la fecha, los temas de las predicaciones y los diferentes análisis que hace la investigadora frente al entorno y (2) la grabación de las predicaciones. Esta observación se hace como un miembro más de la Iglesia, lo que permite un acercamiento natural a las personas.

6.1.3 Entrevista etnográfica

El propósito de la entrevista es obtener descripciones del mundo vivido por las personas entrevistadas, con el fin de lograr interpretaciones fidedignas del significado del fenómeno descrito (Martínez, 2006). El objetivo con este tipo de entrevistas tiene cabida en el plano interpretativo de la observación participante, pues el valor de la entrevista reside en el carácter performativo de la misma.

La entrevista es una relación social, en la cual se obtiene enunciados y verbalizaciones, gracias a la observación directa y de participación que permite que se encuentren distintas y nuevas reflexividades. Este tipo de entrevista le da una preponderancia al orden efectivo y del sentido común,

pues desde estos puntos de referencia se pueden llegar a aspectos más significativos y determinantes que el conocimiento intelectualizado (Guber, 2001).

Gracias al carácter informal de este tipo de entrevista la investigadora logra acercarse a los marcos de referencia de los entrevistados y las entrevistadas, para lograr un diálogo en el cual se pueda evidenciar aspectos puntuales y de mayor relevancia dentro del mundo social que se quiere interpretar.

En primer momento se hizo una entrevista al pastor de la iglesia, la cual tuvo lugar en la casa de él. En esta entrevista se observa diferentes posturas sobre el deber ser de una mujer y de un hombre, en su etapa de juventud y dentro de la familia, también se conoce como fue el proceso del pastor Héctor para convertirse en pastor y como este se reconoce. Por último resaltar varios temas que son repetitivos dentro de la iglesia para conocer su postura sobre dichos temas.

Para entrevistar a las personas casadas se habló dos domingos previos a la realización de las entrevistas para contarles acerca del proyecto, el domingo 23 de agosto se realizaron las cuatro entrevistas a las mujeres y el domingo 30 de agosto se pudieron realizar las cuatro restantes a los hombres. Encontrar el espacio para poder realizar las entrevistas fue complicado ya que estas personas solo asisten a un culto por esta razón las entrevistas son concisas. Se les pregunto por el rol y las tareas que tenían las mujeres y los hombres dentro del hogar y en la sociedad, por el manejo de la sexualidad, sobre la familia ideal y opiniones acerca del pecado y de la santidad. Las entrevistas tuvieron una duración de 20 minutos en promedio.

Las entrevistas de los jóvenes fueron más fáciles de realizar primero porque se pudo entablar amistad con algunos de ellos y segundo porque la disponibilidad de tiempo era mayor. A los jóvenes se les hicieron preguntas

acerca del manejo de su sexualidad, de sus relaciones con los padres, preguntas de opinión acerca de la tentación, del pecado, del matrimonio, entre otros.

A pesar del problema de tiempo que se tuvo con algunas personas, el desarrollo de las entrevistas se hizo de una manera dinámica y con muy buena disposición por parte de los entrevistados y las entrevistadas. Con estas entrevistas se pudo recolectar una información importante para el análisis, ya que se conoció diferentes perspectivas que tenían tanto hombres y mujeres sobre el manejo de su cuerpo que solo fue posible conocer a través de ellas.

6.1.4 Grupo focal

El grupo focal es un grupo en el cual se focaliza la atención e interés en un tema específico de estudio donde la interacción y contrastación son los principales elementos para la búsqueda de diversas opiniones. El grupo focal es un método de investigación colectivista, que se centra en la pluralidad y en la variedad de las actitudes, las experiencias de las personas que participan (Martínez, 2006).

El grupo focal en la investigación se realizó con 6 jóvenes de la iglesia (tres mujeres, tres hombres) los cuales pertenecen al ministerio de la alabanza. Se escogió a estas personas ya que son un grupo homogéneo, que los une la música y además llevan más de cinco años dentro de la iglesia.

Este grupo focal tuvo dos partes, en una primera parte se hizo una actividad con siluetas para conocer las perspectivas y expectativas que tenían de ellos mismo y las características que debía tener el sexo opuesto.

En la segunda parte se hizo una ronda de preguntas sobre varios temas como: la sexualidad, el matrimonio, roles de género, entre otros.

El grupo tuvo que realizarse dentro de la iglesia ya que el único espacio que se pudo encontrar fue el primer culto el día domingo. Como los jóvenes de la alabanza deben estar en los dos cultos que se realizan ellos escogieron uno de los cultos para poder hacer el grupo. Hay que tener en cuenta que el hecho de hacer el grupo en la Iglesia ya le quita cierta tranquilidad de expresarse o decir otras cosas a los participantes, pues en la realización del grupo se evidencio que algunas personas del grupo dejaban de decir cosas, por miedo a que tal vez el pastor pudiese llegar. Sin embargo, el grupo fue muy productivo y dinámico, pues a pesar del espacio se logró conocer las diferentes posturas que tiene estos jóvenes frente a los temas que se nombraron anteriormente.

Se pretendía hacer también un grupo focal con las personas casadas, pero debido a la falta de tiempo de las personas no se pudo realizar, por esta razón solo se entrevistaron.

6.2 Sistematización y análisis de la información

Para la sistematización de la información, primero se transcribieron las entrevistas y el grupo focal y segundo se escogieron las predicaciones pertinentes para el tema de investigación. Al tener la información trascrita se empezó el proceso de categorización según los objetivos, para luego organizarlo en una matriz que se construyen con el fin de facilitar el proceso del análisis.

Objetivos	Categorías
Discursos de <i>Iglesia Fuente de Vida</i> sobre el cuerpo.	• Verdad • Voluntad de Dios • Comportamiento Pecados sexuales -Fornicación -Adulterio -Homosexualidad • Carne-deseo • Alma • Manejo del cuerpo Regularidad -Juventud -Adulterio
Tecnologías de control	• Santidad • Sexualidad • Familia • Matrimonio • Obediencia
Concepción de corporalidad que los y las asistentes	• Deber ser Mujer -ayuda idónea -cuidado de los hijos-casa -Resalta características biológicas Hombre -Proveedor -Protector -Sacerdote

Luego de organizar las categorías de análisis, se construye una matriz para analizar desde las diferentes voces que convergen en la Iglesia las perspectivas que tienen, jóvenes, mujeres, hombres y la misma iglesia sobre las categorías de análisis.

Perspectivas	Categoría de análisis
Iglesia (pastor)	
Mujeres	
Hombres	
Jóvenes	

Así como se dio unas directrices para la organización de la información para las entrevistas, el grupo focal y a las predicaciones a las cuales se asistieron durante los meses de trabajo de campo, también se dieron unos criterios para realizar la observación participante a partir de las tres principales categorías de análisis. En el siguiente cuadro se mostrará las categorías que guiaron dicha observación.

Diario de Campo		
Cuerpo	Poder Pastoral	Tecnologías
Comportamiento del cuerpo en la juventud	Mandatos de la iglesia	Regulaciones para los jóvenes
Lo que se espera de la mujer y del hombre	Relación pastor-creyentes	Regulaciones para el matrimonio

7. EL CAMINO HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS MORALES

No se trata de darle al cuerpo lo que pide, pero tampoco de darle al alma lo que clama. ¿Quién se lo da? No se trata tampoco de que el cuerpo dirija los movimientos del alma (como puede hacer a veces el instinto sexual) pero tampoco es cuestión de que sea el alma quien dicte al cuerpo lo que debe hacer o sentir (Panikkar, 2014, p.79).

En este capítulo se da a conocer los discursos que se gestan dentro de *Fuente de Vida*, los cuales forjan un deber ser del creyente desde la niñez hasta la adultez, con unos parámetros muy bien definidos, donde solo hay una manera de hacer las cosas y se debe seguir solo un camino para hacer la voluntad de Dios.

Es así como en la primera parte se describe lo que para *Fuente de Vida* es la voluntad de Dios y como se crean unos lineamientos para que los creyentes transformen sus formas de vida, sus prácticas y hasta su manera de pensar de tal manera que se vea el reflejo que Dios mora en la vida de estas personas.

En una segunda parte se da el espacio a esos discursos que van dirigidos a momentos específicos de la vida del creyente como en la juventud, que desde *Fuente de Vida* se construye una subjetividad que da cuenta de los mandatos de Dios. En este aparatado también se describe cual es el deber ser tanto del esposo como de la esposa, y las responsabilidades que tiene cada uno con el otro.

7.1 Lineamientos bases

En los meses que se asistió a la iglesia se evidenciaron unos discursos que marcan muy fuertemente la vida del creyente y son los lineamientos bases para llevar una vida cristiana. A continuación se esbozan estos discursos que logran crear unas pautas específicas en el comportamiento de las personas asistentes a la Iglesia.

El discurso más grande que se gesta dentro de la iglesia va encaminado hacia el comportamiento que debe tener el creyente para hacer la voluntad de Dios, este discurso va dirigido tanto para las personas que llegan nuevas a la Iglesia como para los que necesitan reafirmar la fe. *Fuente de Vida* acoge al individuo y empieza un proceso de protección, de guía, un acompañamiento tanto de los pastores como de los otros miembros, la Iglesia integra a las personas como un miembro más de su familia espiritual, empezando un adoctrinamiento para que la experiencia dentro de la iglesia cobre sentido.

Esta experiencia brinda orientación, consuelo y da sentido a la existencia del individuo, enseñándole el estilo de vida que debe llevar, es decir en santidad, de las cosas que se debe apartar, del pecado y del mundo y mostrándole el futuro que se aproxima, el arrebatamiento, la tribulación y la llegada de Jesús por segunda vez. Estas enseñanzas se refuerzan con la permanente asistencia del creyente a la Iglesia para fundamentarlo en la fe.

Dentro de esas enseñanzas que se gestan en la iglesia, se explica el dolor atribuyéndolo a pruebas de Dios, donde cada creyente debe encontrar el aprendizaje para moldear y perfeccionar su carácter, es así como cualquier fracaso o sufrimiento adquiere sentido ya que este sujeto está siendo parte del proceso de perfeccionamiento y madurez por el que los individuos deben pasar. Los problemas y sufrimientos personales son justificados desde la Iglesia como ataques que quiere hacer el enemigo,

como pruebas de Dios, como señal de que la venida de Dios está cerca o son castigos debido al pecado.

En este contexto la manera de darle solución a estos problemas es a través del arrepentimiento de los pecados y un abandono del mismo, reforzando sus oraciones y estar confiados en Dios. En este sentido diversos aspectos negativos en la vida de las personas como una enfermedad, crisis económica o un accidente son relacionados con ataques del diablo para resquebrajar la vida de los y las creyentes. Bajo esta lógica las personas están en constante prueba enfrentando amenazas y tentaciones que son transitorias pero en las cuales debe ser fortalecido y la única manera de poderlo hacer es la constante búsqueda de Dios.

Los mandatos de *Fuente de Vida* logran la construcción terrenal del sujeto al mismo tiempo que se encargan de construir una realidad después de la muerte. Sobre este cuestionamiento la Iglesia relaciona directamente el alma y la muerte, el suceso de la muerte está cargado de sentido, ya que es después de la muerte que se verá recompensada la fidelidad a Dios, con la vida eterna. Gracias a la fe y a la confianza en una predestinación, se ve en la muerte la trascendencia del alma. Sin embargo en las predicaciones se hace hincapié en la vida terrenal, pues constantemente se habla sobre la voluntad de Dios, la cual es tener a sus hijos en bendición es decir, sanos y prósperos en todas las áreas de la vida. Entonces llevar una vida conforme a la voluntad de Dios también se verá recompensado en la tierra.

En el momento en que el individuo llega a la iglesia se le está demandado un cambio en las prácticas de su vida diaria, al hacerse partícipe de la Iglesia el individuo entra en un proceso mental de adaptar su pensamiento y sus costumbres a la mente de Dios así como se evidencia en la carta de Pablo a los Colosenses (3,10) “y se han revestido de la nueva naturaleza: la del nuevo hombre, que se va renovando a imagen de Dios, su Creador, para llegar a conocerlo plenamente”.

Este nacimiento de nuevo implica un cambio total hasta en la personalidad, ya que se debe dejar de lado la desobediencia, la terquedad, tener un cambio total hasta en la manera como se miren las adversidades como se mencionaba anteriormente. El individuo al hacerse partícipe de la doctrina cristiana desde *Fuente de Vida* se ve como una confrontación con la verdad que es Dios.

El renacer en Dios implica que exista un “proceso mental adaptar el pensamiento moral y espiritual a la mente de Dios, la mente del creyente debe estar saturada con la palabra de Dios de modo que pueda ver, pensar y sentir, como Dios piensa ve y siente” (Torres, 2015).

Si bien la renovación del pensamiento es un proceso de cambio que según el pastor Torres (2015) solo se da por medio de la biblia y la asistencia a la iglesia, pues este es el lugar donde se escucha la voz de Dios y en el cual las personas van hacer confrontadas con la verdad.

Este discurso de la confrontación con la verdad hace parte de la transformación del individuo pues al conocer los mandatos de Dios, el sujeto en formación va a estar en una constante confrontado con las prácticas que ejercía antes de llegar a la Iglesia y las nuevas que debe adquirir para agradar a Dios.

El pastor dentro de *Fuente de Vida* siempre pone ejemplos de persona que han llegado a los caminos de Dios y han transformado modos y prácticas de vida un ejemplo de esto dice el pastor Torres es:

“Nerú un bailarín muy reconocido el cual transformo su vida y ahora se arrepintió y pudo dejar sus prácticas homosexuales (...). Esto pasa todo el tiempo porque el que se acerca a los caminos de Dios y conoce la biblia es confrontado” (2015).

Los pastores en *Fuente de Vida* usan ejemplos como el anterior para poner en evidencia las transformación que Dios hace y para demostrar que efectivamente si es posible un moldeamiento en la vida y un cambio en el estilo de vida que se lleva. Es por esto que a continuación se esboza las demandas que hace la iglesia para las personas jóvenes como para las mujeres y los hombres casados.

7.2 Rectitud en la Juventud

Es en la juventud donde *Fuente de Vida* abre el espacio para normativizar el cuerpo, pues esta es la época perfecta para imponer las pautas que van a regir el presente y el futuro del creyente. En estas edades lo que se busca es cimentar al creyente en la rectitud y control del cuerpo.

Para la juventud también existe un discurso estructuralmente organizado el cual da cuenta del manejo de los cuerpos dentro de la *Iglesia Fuente de Vida*. En primer lugar a la población joven se le dice que el cuerpo es templo del Espíritu Santo, es decir que el cuerpo se debe cuidar, alejar del pecado y respetar de tal manera que se vea reflejada la voluntad de Dios en el accionar del creyente.

A partir de esta connotación la iglesia crea las pautas de comportamiento basadas en la biblia para llevar una vida conforme a la voluntad de Dios donde, la santidad es la tarea principal en la que el creyente debe trabajar diariamente, para agradar a Dios. La santidad “Es no errar en blanco, nuestro blanco es andar como Jesús anduvo, fue el único que no pecó, fue tentado en todo y no callo” (Torres, 2015).

Entonces la santidad está del otro lado del pecado, es sobre el cuerpo que se peca, en la Primera Carta de Tesalonicenses (4,3) se ve el reflejo de esto “Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que se aparten de

fornicación que cada uno de ustedes sepa tener su propia esposa en santidad y honor”.

El cuerpo va hacer objeto de regulación a través del alma, pues en la Iglesia se recalca la trascendencia del alma y la esencia del cuerpo que es meramente terrenal, “Este cuerpo es pasajero, mortal y que no debemos entretenernos en tales distracciones de aquella vida de arriba, que es la vida verdadera” (Panikkar, 2014, p.77). Desde *Fuente de Vida* se concibe el cuerpo con un carácter instrumental, pues es a través de las acciones que se hagan o no sobre el cuerpo que se puede llegar a la salvación, es decir la vida después de la muerte.

El cuerpo es construido sobre una connotaciones negativas, primero porque el cuerpo no tiene ninguna trascendencia en el área espiritual, es una experiencia meramente terrenal y segundo es la parte débil del sujeto, porque es sobre el cuerpo que se presentan las tentaciones y es sobre este que recae el pecado. El cuerpo es el que debe ser corregido, enderezado y aplacado a través de la ley espiritual que es la ley de Dios, en la Carta de Pablo a los Romanos se evidencia la guerra entre el lado espiritual del sujeto y la carne:

Sabemos que la ley es espiritual, pero yo soy débil, vendido como esclavo al pecado. No entiendo el resultado de mis acciones, pues no hago lo que quiero, y en cambio aquello que odio es precisamente lo que hago (...) pues aunque tengo el deseo de hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. No hago lo bueno que quiero hacer, sino lo malo que no quiero hacer (...) En conclusión: yo entiendo que debo someterme a la ley de Dios, pero en mi debilidad estoy sometido a la ley del pecado (7,14-20).

Bajo esta lógica los deseos del cuerpo tienen una connotación pecaminosa, pues el cuerpo tiene una naturaleza imperfecta que se debe a la debilidad de la carne. En cambio el alma es quien pone el orden en el sujeto pues es el alma la que debe trascender todos los desórdenes de cuerpo y debe hacerse un lugar en la vida del sujeto. En *Fuente de Vida* se

da la dicotomía entre el alma que es de carácter espiritual y el cuerpo que es de carácter físico, la carne, la cual debe ser perfeccionada a través del alma.

Es así como en el cuerpo está la ley del pecado, es la carne la que pide pecado, estos deseos van en contra del alma. Una vez que el creyente reconoce la naturaleza de su cuerpo la Iglesia forja su lugar en la vida del sujeto, “pues es solo a través de la intimidad que el creyente tenga con el Espíritu Santo (oración) que se puede alejar del pecado” (Torres, 2015). Es a través del acompañamiento espiritual, que el creyente adquiere una herramienta como la del dominio propio para no caer en las acciones inmorales de la carne

El discurso del cuerpo ésta dirigido a la cultivación del mismo, ya que es a través del cuerpo que se va a dar el salto mortal a la otra vida. El cuerpo adquiere así un valor estrictamente funcional pues se le designa el papel de servidor y esclavo, pues a través de las acciones que se ejerzan o no sobre el cuerpo es que se va a tener cabida hacia la vida eterna.

A través de los discursos que se dan en *Fuente de Vida* se denota el control, la regulación y las prohibiciones que se le quieren imponer a las acciones del cuerpo, pues si bien aquí se observó la coerción de la totalidad de la vida de las personas en la etapa de la juventud. Ahora bien en el próximo apartado se evidenciara como estos mandatos son puestos en práctica en la vida matrimonial.

7.3 Los deberes conyugales

Como se mostró en el apartado anterior los creyentes en la etapa de la juventud deben aprender a dominar los deseos de la carne, haciendo la voluntad de Dios, pero ya en esta etapa en que los creyentes se han casado

tanto mujeres como hombres adquieren unas responsabilidades diferentes dentro de la familia.

Esta división que se dan dentro del hogar responde a un modelo patriarcal, el cual es sustentado y reproducido por la biblia, en la cual están estipulados, los deberes y las responsabilidades que deben tener tanto la mujer como el hombre con su conyugue, también el papel que juegan dentro del hogar y las tareas que deben cumplir como familia.

En la Iglesia *Fuente de Vida* muchas de las predicaciones van dirigidas hacia la vida familiar, recalcando la restauración de los hogares, la obediencia de los hijos, el sometimiento de la mujer al esposo y la responsabilidad de toda la familia que recae sobre el esposo.

En el momento donde una mujer y un hombre deciden unir sus vidas bajo la figura del matrimonio cristiano, estas dos personas se vuelvo uno solo, delante de Dios son una sola carne “Por lo tanto dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán una sola carne” Génesis (2,24). Al ser una sola carne los dos tiene la responsabilidad de la familia, pero en diferentes aéreas.

El discurso más relevante para los hombres es el del sacerdocio en la casa el cual ésta relacionado con dos cosas: la primera es la cabeza del hogar, es el hombre quien debe imponer el orden, da el ejemplo y la fortaleza a la familia y segundo es quien debe sostener el hogar económicamente.

A partir de esto el pastor Héctor en unas de sus predicaciones afirma que:

El padre debe tener una visión de reino (...) una visión de empresario y liderazgo en la cual se reafirme su autoridad ya que los hijos tienen la visión

del padre y es a través de esta visión que las familias son felices. Pues si el hombre se derrumba la esposa se derrumba ya que es el hombre quien le da la fortaleza a la familia (2015).

El hombre de verdad de *Fuente de Vida* es un hombre que es sacerdote de su casa, que conoce los problemas de su familia, que intercede por la familia delante de Dios, el hombre desde la Iglesia es quien debe trabajar a causa de haber caído en pecado y se sustenta en la historia de Génesis (3,19) “Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste formado, pues tierra eres y en tierra te convertirás.”

Es desde la primera historia en Génesis donde los roles de los hombres y mujeres quedan divididos pues Dios castigo al hombre con el trabajo pero a la mujer la castigo con el dolor para dar a luz y el sometimiento a su esposo, esto se observa en Génesis (3,16) “Aumentaré tus dolores cuando tengas hijos, y con dolor los darás a luz. Pero tu deseo te llevará a tu marido, y él tendrá autoridad sobre ti.”

La mujer queda totalmente regala a la autoridad de su esposo desde esta historia, la Iglesia si bien avala esta superioridad del hombre sobre la mujer, intenta que la mujer no se vea menos que el hombre, por lo cual maneja dos discursos para la mujer. El primero es su lugar como mujer, la cual debe ser ayuda para el hombre, es sabia y es la columna de la familia la que da consejo a su esposo, pues Dios no le dio la autoridad a la mujer pero si le dio el poder de influencia entonces el pastor afirma que es a través de ese influencia que se puede hacer cambios en la sociedad. Y el segundo discurso es sobre su sujeción al esposo, pero esta sujeción en la Iglesia la recalcan que debe ser amor, pues se le demanda al esposo que esté pendiente de esa mujer y que le de amor para que la mujer pueda vivir bajo su autoridad.

La construcción del sujeto se hace a partir de los discursos que se gestan en la iglesia, pues son estos los que implantan practicas e imaginarios sobre el deber ser y la conducta que se debe ejercer sobre el cuerpo. A partir de esta perspectiva el cuerpo se convierte en lugar de límites y prohibiciones, es objeto de la construcción de la voluntad de dominio.

Dicha construcción esta mediada por la institucionalidad y por diferentes dispositivos estratégicos para configurar saberes del cuerpo. Lo que se busca entonces a partir de estos discursos es implantar en las personas una conciencia para hacer lo bueno, es decir que exista un verdadero gobierno sobre las acciones del cuerpo, sobre la disciplina y el control de sí que debe tener los y las creyentes.

Los discursos referidos a los cuerpos de hombres y mujeres en la adultez hacen referencia a modelos distintivos entre lo que se espera de la mujer y del hombre pues desde el sexo se establecen practicas reguladores las cuales producen los cuerpo que quiere gobernar, de tal manera que los demarca logrando el pleno control de los cuerpos, implantado en cada cuerpo un rol que deba responder a unas prácticas específicas de lo que para la iglesia es la feminidad y la masculinidad.

8. REGULACIONES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VIDA DE LOS Y LAS CREYENTES

Con este aparatado se complementa los discursos demandados por la Iglesia, pues se dará a conocer las tecnologías por los cuales la Iglesia regula y controla la corporalidad de las personas, insertando un solo modo de comportamiento impuesto y aceptado. Así como existen unas exigencias para los jóvenes y para los adultos casados también existen unas tecnologías específicas para cada momento de la vida.

Por consiguiente en este capítulo se desarrollan cuatro tecnologías de control que se evidenciaron dentro de *Fuente de Vida* las dos primeras que son la sexualidad y la santidad van dirigidas hacia la juventud y las dos últimas son aquellas tecnologías que demandan los deberes para la adultez. Es así como se explica las connotaciones que tienen cada tecnología dentro de la Iglesia, sus usos, restricciones y los modelos que se deben seguir para poder cumplir con estas exigencias.

8.1 El cuidado de la Sexualidad

Esta tecnología de control va dirigida hacia la juventud aquí se regula y se prohíbe cualquier acción con el cuerpo, desde esta connotación protestante del cuerpo Panikkar afirma:

Lo mejor que se puede hacer es ignorar al cuerpo, vivir como si no se tuviera un cuerpo. El caso del sexo es aleccionador. Como combatir el sexo puede ocasionar disturbios de todas clases, lo más prudente y sano es sencillamente ignorarlo no darle importancia (...) cuanto menos caso se le haga mejor. Hay que prescindir del cuerpo en las grandes aventuras del espíritu (2014, p.73).

La Iglesia se encarga de introducir al creyente bajo unos parámetros en los cuales el cuerpo queda totalmente anulado por la superioridad del alma, pues la sexualidad es estrictamente para uso dentro del matrimonio, cualquier relación sexual que se tenga fuera del matrimonio es considerada como pecado. “La voluntad de Dios es que seamos santificados, que nos apartemos de la inmoralidad sexual, que se aprenda a controlar el cuerpo de una manera santa y honrosa” (Torres, 2015).

Las predicaciones en la Iglesia condenan fuertemente las acciones del cuerpo como la fornicación, aquellas personas que están en pecado se les considera que viven en esclavitud al sexo, pues el cuerpo desde la concepción cristiana se ha reducido a una amenaza que constantemente se enfrenta a todos los peligros de la carne.

Es a partir de las acciones que hacen las personas con sus cuerpos que se pretenden diferenciar las personas creyentes de las no creyentes, pues a partir de los mandatos de la Iglesia se espera que el sujeto pueda empezar a dominar las acciones de la carne para darle paso a las acciones del espíritu, pues es a través del dominio propio que se empieza a agradar a Dios.

Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Carta de Pablo a los Romanos (8,5-8).

A través de este fragmento de la biblia se evidencia la condena que tienen las acciones de la carne con la muerte, pues van en contravía con la ley estipulada por Dios, en *Fuente de Vida* el cuerpo como templo del Espíritu Santo debe cuidarse de la *contaminación* del mundo, pues el cuerpo es el receptor y emisor de pecado y es a través de las acciones de éste que el espíritu no puede tomar el control sobre la vida del sujeto.

Es así que las prohibiciones y restricciones sobre el uso de la sexualidad es el tema más recurrente en las predicaciones en *Fuente de Vida*, pues se le da una mayor relevancia que las demás prohibiciones que no son directamente relacionadas con el cuerpo. Las prohibiciones sexuales están continuamente relacionadas con la obligación de decir la verdad sobre sí mismo.

El control sobre la sexualidad en la juventud recae directamente sobre el cuidado de la virginidad, pues en la Iglesia se le da una gran exaltación en la etapa de la juventud, hasta el momento que se consolide el matrimonio ya que las relaciones sexuales prematrimoniales o embarazos de soltera son una transgresión de la norma.

Por lo cual desde la familia se hace el cuidado a la sexualidad basándose en los mandatos de la Iglesia de tal manera que desde los padres y las madres se reafirman los dispositivos de poder de la Iglesia sobre el manejo de la sexualidad en los jóvenes.

8.2 Santidad como paso de obediencia

Esta tecnología va dirigida a todas las personas creyentes, pero se le da una relevancia mayor en la juventud, pues es sobre este término que se deben desarrollar todas las acciones de los y las creyentes. La santidad es entendida desde la Iglesia como un atributo de Dios que está implantado en los seres humanos para ser como Dios.

Esta palabra dentro de la connotación cristiana significa consagración, apartados y con un propósito, es apartarse de los gustos de la carne, en contravía a la voluntad de Dios, evitar cualquier acción que haga caer en la tentación, es la purificación del cuerpo a través de la búsqueda espiritual de Dios, para poder apartarse del pecado.

Es así como la santidad desde *Fuente de Vida* es un proceso diario del moldeamiento tanto del carácter como del comportamiento, el ejemplo de santidad que toma la Iglesia es el de Jesús “Pues nuestro sumo sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; sólo que él jamás pecó.” Carta de Pablo a los Hebreos (4,15).

Este ejemplo de conducta es el *deber ser* delos y las creyente, una persona que sea capaz de dominar cualquier deseo de la carne, que tenga una conducta respetuosa y responsable consigo mismo y con los demás, que este alerta al cuidando de todas las aéreas de si vida, como el área espiritual, física, económica y familiar ya que la santidad no solo está referida al campo cuerpo aunque sea en el cuerpo donde se debe dar el mayor reflejo de santidad, pues también existe la santidad espiritual.

Entonces la Iglesia distingue la santidad en dos clases de: la física y la espiritual. La física primeramente hace referencia a la relación con el cuerpo pues desde la iglesia el cuerpo no le pertenece a la persona por ende no puede hacer lo que el cuerpo le pida

Pues el que era esclavo cuando fue llamado a la fe, ahora es un hombre libre al servicio del Señor; y, de la misma manera, el que era hombre libre cuando fue llamado, ahora es esclavo de Cristo. Dios los ha comprado a ustedes; no permitan que otros hombres los hagan esclavos. Primera carta de Pablo a los Corintios (7, 22-23)

Bajo esta lógica Dios es el dueño de las personas que deciden seguirlo por ende deben obedecer sus mandamientos ya que el pago el precio por la humanidad que fue dar a su hijo Jesús a morir por los pecados de las personas. Entonces “el cuerpo es un servidor, pero debe ser un servidor fiel, un esclavo dócil y no al revés, es decir que el cuerpo obedezca a la razón y no sea esclavo de los deseos” (Panikkar, 2014, p.74).

La santidad espiritual hace referencia a un corazón limpio, sin odio y sin rencor y un pensamiento limpio, cuidarse de pensamientos que puedan hacer caer a la persona en pecado, porque se debe cuidar de pecar con los ojos, los oídos o la lengua. Esta santidad espiritual va dirigida hacia todas las personas de la Iglesia ya que el corazón y pensamientos deben ser perfeccionados día a día por la guía de Dios.

8.3 Hacia la constitución del matrimonio

El Matrimonio más que una decisión, es un paso de obediencia que dan los creyentes pues a través de la Primera Carta que Pablo escribe a los Corintios (7, 2-4)

Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

Al momento que la mujer y el hombre deciden dar el paso de obediencia y unir sus vidas bajo la bendición de Dios, la pareja se convierten en uno delante de los ojos de Dios por tal razón, Dios demanda unas responsabilidades diferentes para construir un buen matrimonio. La mujer Dios la creo con el propósito de ser ayuda idónea del esposo, por lo cual la mujer debe estar al lado del corazón del hombre de tal manera que pueda ser un apoyo para el esposo. También se le demanda sometimiento en todo a su esposo, pero el pastor Héctor (2015) explica que “este sometimiento no quiere decir que el hombre sea mayor o superior a la mujer sino que el hombre tiene la responsabilidad de la familia frente a Dios”.

La responsabilidad del hombre es mayor ya que es él la cabeza de la familia y es a través de él que la familia prospera. Los hombres deben amar

a sus esposas para que la mujer pueda someterse a ellos, en amor ya que la voluntad de Dios es que nos amemos “De la misma manera deben los esposos amar a sus esposas como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo” Carta de Pablo a los Efesios (5, 28)

Tanto hombres como mujeres dentro de la Iglesia esta sujetos a muchas practicas disciplinarias que reproducen un solo tipo de cuerpo típicamente femenino y masculino que debe responder a un *deber ser* específico donde se aplican y repican las normas de género construidas desde los discursos de la Iglesia. Y son a través de estas reproducciones de *deber ser* que se evidencia a los discursos como un productor de sentido, los cuales fundamenta la construcción del sujeto como producto del discurso y garantizan la re-producción del mismo.

8.4 Deber(es) ser(es) dentro de la familia

Es desde la familia donde se reproducen los discursos de la Iglesia, pues la familia como la tipifica Foucault (2001) es un dispositivo de soberanía, la cual se encarga de regular al individuo y moldearlo para lograr la inserción a diferentes instituciones como la Iglesia, es desde allí donde se da la prolongación y el sostenimiento de los mandatos específicos sobre el *deber ser*.

La familia que se consolida después del matrimonio recalca esos roles que deben cumplir tanto hombres como mujeres dentro del hogar, es desde esta institución en este caso donde se asegura la educación cristiana que construye una subjetividad particular en los miembros de la familia que dan cuenta de unos modos de comportamiento y unas regulaciones que desde la Iglesia se demandan.

Los discursos de la Iglesia a cerca de la familia son sobre la restauración de los hogares y el perdón. Como ya se mencionó el tema del sexo es

regulado dentro de la juventud, pero en el matrimonio existe un pecado sexual que es el adulterio, que hace referencia a las relaciones sexuales con alguien ajeno a el matrimonio, es decir una infidelidad.

Desde las predicaciones el adulterio como pecado tiene otro manejo, pues se les dice repetidamente a las mujeres que deben trabajar por la unidad de su familia y en muchos casos por la reconstrucción de la misma, para lograr dicho cometido las mujeres deben perdonar las fallas de su esposo, ya que casi siempre por lo menos dentro de la Iglesia quien tiene relaciones externas al matrimonio es el hombre.

Desde la permisividad de la Iglesia a los pecados del hombre las mujeres en el caso de *Fuente de vida* son las que más llegan a la Iglesia, son ellas las que pueden reconstruir el hogar a través de la ayuda de Dios. A las mujeres se les demanda mayor entrega, ya que es a partir de la institución de la familia en la que el hombre demuestra su autoridad y la mujer queda subordinada, pues es a partir de esta institución que la mujer construye su subjetividad.

En este modelo de familia cristiano se crea una fuerte dependencia de las mujeres hacia los hombre tanto sentimental como económicamente, por lo cual se logra la permisividad de ciertas acciones del hombre dentro de la familia y se le exige a la mujer un mayor compromiso dentro de la misma, pues es a la mujer la que se le demanda la estabilidad de la unión dentro de la familia.

Es a través de la familia donde se sigue reproduciendo el sistema patriarcal porque a través del matrimonio cristiano donde el papel que debe desarrollar la mujer es el de madre como única meta en la vida, y el del hombre como padre que debe velar por la estabilidad económica de la familia.

Por siglos la reproducción del patriarcado y el poder del hombre en la familia hizo invisible la función materna y la madre desempeño sus tareas en una condición claramente de subordinación. Al mismo tiempo, el hombre controlaba la sexualidad femenina y la capacidad reproductiva de la mujer, mientras que ésta construía sus identidades en función del hombre, como esposa o como hija (Puyana, 2000, pp.95, 96).

El deber ser de la mujer casada es estar “sujeta a su propio marido, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia (...) Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia”. Carta de Pablo a los Efesios (5, 21-25) El orden que se establece dentro de la familia muestra este sometimiento de la mujer al hombre como un mandato natural, porque así como todos las personas creyentes deben someterse a los mandatos de Dios, las mujeres por la ley de Dios deben hacerlo con sus esposos y al estar sometidas a su esposo también están obedeciendo a Dios.

Las tecnologías que aquí se esbozaron dan cuenta de una tecnología mayor que desde la Iglesia está muy bien configurada que es la obediencia, pues es a través de este instrumento que se ejerce un control completo de la conducta por parte del pastor guiado por los estatutos de Dios, y no como se intenta mostrar, cómo una construcción autónoma que hacen los sujetos, sino por el contrario la obediencia que se instaura desde la Iglesia es un sacrificio de sí y de los deseos del sujeto.

La obediencia tiene como finalidad conducir a los individuos a que contribuyan a su propia mortificación en este mundo. La mortificación no es la muerte, sin duda, sino que es la renuncia a este mundo y a uno mismo: una especie de muerte cotidiana. Una muerte que se supone proporciona la vida en el otro mundo (Foucault, 1987, p.28).

Se evidencia a partir de estas cuatro tecnologías de control cómo se da la determinación en la conducta de los sujetos, pues los somete a cierto tipo de fines o de dominación los cuales definen la construcción del sujeto. Estas tecnologías también permiten el moldeamiento y control sobre el cuerpo, el

alma, los pensamientos, la conducta o sobre cualquier expresión del sujeto, obteniendo como resultado la plena transformación de sí mismos con el objetivo de alcanzar un estado de santidad, sabiduría, pureza o una vida después de la muerte.

9. LA CONSTRUCCIÓN DE CORPORALIDAD DE LOS Y LAS CREYENTES EN FUENTE DE VIDA

Es importante antes de casarse la educación y sobre todo en las mujeres para que pueda emanciparse del yugo de los hombres. Normalmente cuando el hombre provee hace que la mujer sea su esclava, el machismo, pero cuando el hombre no esta tan seguro de que la mujer va a estar ahí cambia todo porque la mujer ya no va a depender económicamente de él, así que va a ver una relación de iguales. Y la mujer va a poder quitarse ese yugo (P. Bejarano, comunicación personal, 6 de septiembre de 2015).

La corporalidad de los y las asistentes a la Iglesia se construye a partir de los discursos que allí se gestan y se hace efectiva a través de las tecnologías de control que se esbozaron en los capítulos anteriores, como ya se han mostrado las pautas que deben seguir las personas creyentes, en este apartado se da a conocer cómo tanto jóvenes como mujeres y hombres adultos adquiere o no unas subjetividades particulares que demanda la iglesia.

Es así como en este apartado analiza la perspectiva de las mujeres y hombres sobre su cuerpo y el cuerpo del otro y la otra, el *deber ser* del hombre y la mujer en su juventud y en el matrimonio, lo cual permite observar si efectivamente existe un moldeamiento del cuerpo por parte de la Iglesia o las personas construyen su corporalidad a partir de otras referencias.

En la primera parte se toma la voz de los jóvenes que a través del grupo focal expresando varias concepciones que tiene sobre el cuerpo y esbozan su construcción de corporalidad y en la segunda parte se toma la voz de las mujeres y hombres casados en los cuales se observa una única forma de construir sus corporalidades.

9.1 De la corporalidad en la juventud

Los jóvenes que participaron en el grupo focal llevan de 5 a 14 años en la Iglesia por lo cual se considera un tiempo prudente para adquirir los valores cristianos que dan cuenta de una construcción de cuerpo a partir de unas subjetividades particulares. Con base a los discursos que se emiten en la Iglesia los creyentes tienen un efectivo moldeamiento primeramente del alma, para su posterior control del cuerpo.

Dentro del grupo focal se percibe que los y las jóvenes participantes tienen vínculos muy fuertes dentro de la Iglesia, empezando por el de ellos mismo ya que todos pertenecen al grupo de la alabanza de la iglesia y tienen vínculos fraternales con los pastores pues varios de ellos afirman “la iglesia tiene un ambiente familiar, uno dentro de la iglesia no se siente juzgado” (K. Peña, comunicación personal, 9 de agosto de 2015). “la iglesia es como mi segundo hogar” (W. Mendieta, comunicación personal, 9 de agosto de 2015).

A través de estas afirmaciones se evidencia que dentro de la iglesia se intenta crear un ambiente de unión y de confianza entre los miembros, como en la relación creyente-pastor, esta última relación es muy importante ya que es una relación Padre-hijo(a) donde las personas vean en el pastor a ese padre que deben seguir y el cual va hacer la guía espiritual y un consejero.

Es a partir de la relación padre-hijo(a) en la cual se hace efectivo el poder pastoral pues es a partir de esta figura donde el examen de conciencia, la dirección de conciencia y la obediencia, tiene cabida dentro de la Iglesia, pues es el pastor quien enseña a través de las predicaciones, como debe ser el manejo del cuerpo, distinguir lo bueno de lo malo de tal manera que se haga la voluntad de Dios.

Bajo la figura del pastor-padre el pastor adquiere autoridad para la dirección espiritual, la cual es legitimada por las y los creyentes en el momento de consultar al pastor por decisiones personales o consultarlo con el fin de recibir un consejo que lo oriente a tomar la mejor decisión.

El pastor también gana la confianza y el respeto de sus ovejas, ya que es un ejemplo para seguir “la familia que tiene el pastor es un ejemplo para las familias, pues es una familia muy unida” (F. Moreno, comunicación personal, 9 de agosto de 2015). El pastor como el padre de una familia ejemplar como lo afirma Moreno traslada esa misma imagen a la Iglesia, que él como padre en la fe de los y las creyentes se hace cargo de conducir la conducta de ellos y ellas.

La autoridad que los mismos miembros de la iglesia le dan al pastor, crea una relación de poder, donde el pastor es la autoridad espiritual, y los y las creyentes son los que necesitan la guía de Dios, guía que se hace efectiva a través de las predicaciones del pastor, donde se les enseña a las personas a llevar una conducta conforme a la voluntad de Dios.

Dichas conductas recaen sobre las acciones del cuerpo como el deseo sexual, los vicios (cigarrillo, alcohol y drogas), los cuales deben ser corregidos y controlados a través del alma, pues a través de la iglesia se pretende moldear el alma de tal manera que sea un alma buena que pueda regular el pensamiento, la voluntad y los deseos del cuerpo. “El alma debe lograr controlar las fuerzas del cuerpo y esto se debe hacer desde el momento del nacimiento de los sujetos; de tal manera se logrará construir un alma semejante a la de todos los miembros de la sociedad” (Foucault 1976, p.48).

El moldeamiento del alma es un proceso difícil y sin terminar desde la perspectiva de *Fuente de Vida* pues si bien el cuerpo tiene una connotación pecaminosa al llegar a la iglesia Dios empieza la transformación.

Dios nos manda a los solteros a tener un corazón conforme al corazón de él, también nos llama a ser ejemplo, miremos a las mujeres como hermanas, como princesas en Cristo porque hoy en día se miran es con lujuria, con deseo (W. Mendieta, comunicación personal, 9 de agosto de 2015).

A partir de esta perspectiva se evidencia como los discursos de la Iglesia van dirigidos hacia la vida cotidiana de tal manera que se puedan clasificar a los individuos como ejemplo de vida, ya que se les impone una verdad que deben reconocer y que los otros deben reconocer en ellos. Esta forma de poder logra transformar a los individuos en sujetos. Y esta transformación del individuo es evidente pues la Iglesia logra someter a estos individuos a un control permanente de sus acciones. “Hay dos significados de la palabra sujetos: sometido a otro a través del control y la dependencia de sí mismo. Ambos significados sugieren una forma de poder que subyuga y somete” (Foucault, 1988, p.7).

Sí bien desde la Iglesia hay un efectivo moldeamiento del cuerpo de los y las creyentes, donde ya no se trata de descubrir que se es, sino de rechazar lo que se es. Desde la iglesia se debe trabajar por construir ese sujeto que debe vivir en santidad, obedeciendo la ley de Dios y teniendo un pleno control de la vida, para poder asegurar la vida después de la muerte.

Las obligaciones doctrinales (las cuestiones relativas a la salvación y la justificación) se internalizan de tal manera que tiene implicaciones profundas para el control y disciplina personal del cuerpo (...) lo cual se puede revelar en las luchas internas entre la conciencia y sobre todo el inconsciente y su expresión física (Porter, 1996, p.264).

La corporalidad que deben construir los sujetos asistentes a la Iglesia se ciñe a la obediencia y al dominio propio, los deseos deben quedar totalmente relegados de la vida de las y los creyentes.

En la biblia dice que uno no debe desear a la mujer ajena, y pues realmente la mujer es de uno cuando hay un vínculo, cuando se cansa, es ahí donde se unen las carnes y son uno solo con el hombre, entonces en el momento que tú vas a tener una relación sexual antes del matrimonio estas pecando,

pues esa mujer no es tuya todavía no son uno. Eso seguiría siendo una mujer ajena, eso estaría mal y si lo hago fuera del matrimonio no es mía (F. Galindo, comunicación personal, 9 de agosto de 2015).

La Iglesia logra una regulación del cuerpo a través de la persuasión y las reglas, de tal manera que se restrinjan, repriman y reformen lo que para *Fuente de Vida* son los excesos del cuerpo a través del autocontrol y de la educación cristiana desde el hogar. En Deuteronomio (6, 7-8) se recalcar la responsabilidad de los padres con los hijos cuando se afirma: “Grábate en la mente todas las cosas que hoy te he dicho, y enséñaselas continuamente a tus hijos; háblales de ellas, tanto en tu casa como en el camino, y cuando te acuestes y cuando te levantes”.

La gran mayoría de los jóvenes que fueron partícipes de la investigación, crecieron en la Iglesia por lo cual se observa la interiorización de los discursos de tal manera que cuando se les preguntan si existe algún tipo de regulación de la sexualidad todos responden que no, pues el sexo desde la biblia está estipulado para uso exclusivo dentro del matrimonio. Por ejemplo uno de los jóvenes afirma lo siguiente:

Solo existe una regla, si usted no es capaz de dominar su carne cásele, y es la única condición que Dios dice. Y es muy complicado, pero es una de las mejor pruebas de amor que uno le puede dar a un hombre o a una mujer, es respetarla, es no buscar esas situaciones, Dios demanda eso. Yo lo incluyo dentro de la santidad cuando uno tiene un novio o una novia no es de uno (F. Moreno, comunicación personal, 9 de agosto de 2015).

A través de la afirmación de este joven se pueden analizar varias cosas, en primera medida reconoce que debe haber un dominio propio en las acciones del cuerpo y si el deseo de la carne predomina sobre el del espíritu es mejor casarse, para evitar el pecado. También reconoce que tener el dominio sobre el cuerpo es difícil, ya que el cuerpo debido a la debilidad va en contravía a los deberes del alma, que es moldeada por la voluntad de Dios.

Estas afirmaciones denota como la iglesia ha jugado un papel central en el establecimiento de una moral que se ocupa de la vigilancia y restricción de los placeres del cuerpo de manera que lo que es placentero o es pecado no es de Dios. “Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna”. Carta de Pablo a los romanos (6,22).

El soporte de la Iglesia para controlar y restringir el cuerpo está en la santificación que es a través de esta que se llega a la vida eterna, entonces el régimen de control de los placeres, el control del deseo y la obediencia que deben tener las personas creyentes se recompensa en el otro mundo, por lo cual es de suma importancia asegurar un lugar allí, pues es en este lugar donde se verá la recompensa.

A partir del grupo focal se evidencio cómo las y los jóvenes interiorizan los mandatos de la iglesia, lo cuales se ven reflejados en la construcción de su corporalidad, pues existe una legitimación y una apropiación de los discursos alrededor del manejo del cuerpo en la juventud y del deber ser cuando se conforme una familia. A continuación se analiza la construcción de corporalidad que tiene las personas casadas dentro de la iglesia.

9.2 Sobre el cuerpo de la mujer

Para tratar cómo las mujeres construyen su cuerpo, se entrevistaron a cuatro mujeres casadas que llevan en *Fuente de Vida* más de diez años, de las cuales solo una de ellas va con el esposo a la Iglesia, las otras tres van solo con sus hijos.

Estas mujeres que se entrevistaron tiene dos puntos en los que convergen: el papel de la mujer dentro de la familia y el sometimiento de la

mujer a su esposo. Estos dos pilares son las directrices que van a dirigir el análisis para dar cuenta de la construcción de la corporalidad de la mujer.

Para empezar se toma el papel de la mujer dentro de la familia, pues para ellas la mujer es “La que organiza la que manda la parada, es la que está siempre ayudando a su esposo, es la consejera de la casa, la sabiduría” (D. Pulido, comunicación personal, 30 de agosto de 2015). Y también las mujeres le dan una alta relevancia a sus características biológicas “Ser mujer es un privilegio, el sentir que nos valora una piedra preciso, que sin la mujer no existen los hijos” (M. Corredor, comunicación personal, 30 de agosto de 2015).

A partir de las afirmaciones de estas mujeres se puede decir dan una relevancia a su papel como esposa y como madre, dando cuenta de los discursos que se gestan en Fuente de Vida alrededor del papel de la mujer en la familia pues “Dios ha encomendado a las esposas y madres una labor sumamente importante y es el velar por el cuidado de su familia” (Torres, 2015).

Desde este mandato de la Iglesia a las mujeres se evidencia cómo a partir de unas diferencias socialmente instituida sobre patrones biológicos entre hombres y mujeres se relega a las últimas al hogar, con tareas específicas como las del cuidado de los hijos, de su esposo, la organización y el aseo del hogar. Tanto las mujeres como los hombres se sienten satisfechos con estas divisiones dentro de la familia pues a través de las siguientes afirmaciones se evidencia la construcción de las tareas dentro de la familia. “La mujer es quien tiene más cargas en el hogar pues a las mujeres les toca trabajar, el oficio de la casa, guiar a los hijos, las mujeres son más estrictas, la mujer está pendiente de los detalles más mínimos” (D. Pulido, comunicación personal, 30 de agosto de 2015).

Sí bien, tres de las cuatro mujeres entrevistadas trabajan, por lo cual no dependen económicamente de sus esposos y además todas cumplen con los *deberes* que desde la Iglesia se les estipulan, a través de sus testimonios se observa que siguen habiendo una dependencia tanto económica como sentimental hacia sus esposos, en la cual sustentan su sometimiento y obediencia a los mandatos de la Iglesia.

Las mujeres se creen superiores al hombre por la liberación femenina, creen que porque damos a luz, trabajamos, porque mantenemos el hogar, porque hacemos mil cosas a la vez y el hombre solo se limita a trabar, son superiores pero no, somos iguales (...) sabiendo que ellos tiene un poquito más de poder que nosotras (V. Espinosa, comunicación personal, 30 Agosto de 2015).

Las mujeres aceptan, legitiman y reconocen la superioridad del hombre dentro del hogar y sobre ellas, a pesar de llevar un sustento económico para su hogar, sustento sobre el cual desde la *Fuente de Vida* se le da la autoridad al hombre. Este sometimiento de la mujer al esposo desde la Iglesia parte de la premisa, que dicho sometimiento debe ser en amor.

La mujer si se debe someter a su marido pero con una condición cuando hay amor y respeto. Y que a la mujer le nace atender a su marido. Los hombres deben conquistarla a diario y que el hombre le den el puesto a la mujer. Los hombres se lo deben ganar (S. Muñoz. comunicación personal, 6 de septiembre de 2015).

Con esta afirmación da cuenta que este sometimiento es un paso de obediencia que dan las mujeres dentro de sus hogares, que si bien resaltan que debe haber amor en la relación, es lo único que le están demandan al esposo para que ellas puedan sujetarse a su autoridad, que si hay una relación de respeto ellas van a obedecer a los mandatos de Dios.

En la Iglesia son más las mujeres las que asisten en comparación con los hombres por lo cual a las mujeres casadas que asisten solas a la Iglesia se les demanda lo siguiente “Sométanse a sus esposos, para que, si algunos de ellos no creen en el mensaje, puedan ser convencidos, sin necesidad de

palabras, por el comportamiento de ustedes, al ver ellos su conducta pura y reverente para con Dios” Primera carta de Pedro (3,1-2).

Las mujeres que se entrevistaron hacen parte de este grupo de creyentes que van solas a la iglesia, sus esposos no son cristianos, pero resaltan que a través de la obediencia de ellas a la ley de Dios, sus esposos van a llegar a la Iglesia, que si bien es una tarea difícil Dios las va recompensar

Es duro someterse, decir yo tengo que hacer lo que él quiera, pero no hay que verlo de esa manera, hay que verlo que sí, que ellos tiene un poquito más de poder, hay que pensar que nosotras podemos tener influencia en ellos (...) Las parejas muchas veces se separan porque la mujer no se somete, porque quiere creerse más y no está mal, sino que la mujer debe ser la reina de la casa y estar siempre en ese lugar (V. Espinosa, comunicación personal, 30 de agosto de 2015).

Desde la Iglesia se resalta la obediencia que deben tener los y las creyentes a los mandatos de Dios, pues desde la iglesia se estipula como única *verdad* la biblia que es la ley de Dios, a partir del conocimiento de la *verdad* se ilumina el sujeto, “la verdad lo que le proporciona es la tranquilidad de espíritu. En suma existe en el acceso a la verdad algo que perfecciona al sujeto, que perfecciona el ser mismo del sujeto o lo transfigura” (Foucault, 1978, p.39).

En el momento que el sujeto adquiere una verdad en este caso la verdad de la Iglesia, se dan una serie de transformaciones en cuanto al manejo del cuerpo, practicas, deber ser, que dan cuenta de un único modelo de comportamiento que es interiorizado por los creyentes y que construye la totalidad de la vida de las personas.

9.3 Sobre el cuerpo del hombre

Ahora bien en este apartado se tendrá en cuenta la voz de los hombres casados que asisten a la Iglesia con el fin de complementar el análisis desde todas las voces que se gestan dentro de la Iglesia. Es así que los hombres entrevistados llevan asistiendo a *Fuente de Vida* entre seis y veinte años. A continuación se esboza cómo estos hombres construyen su corporalidad con base a los discursos reproducidos desde la Iglesia.

Así como desde la Iglesia hay un *deber ser* para la mujer dentro de la familia, también existe un *deber ser* para el hombre, para uno de los entrevistados el ser hombre es “Más que un género, es la persona que creo Dios con muchas responsabilidades, una de esas es amparar a la mujer y responsabilizarse por ella” (S. Cuellar, comunicación personal, 6 de septiembre de 2015).

Es a partir de estas responsabilidades que según la Iglesia Dios le dio al hombre, que se construye la autoridad del hombre, pues es sobre esta autoridad que los hombres de la Iglesia construyen la familia y se construyen a sí mismo. Uno de los entrevistados afirma:

El hombre es el ejemplo, el proveedor en el hogar, debe ser el ejemplo tanto en el hogar como en la sociedad, Dios les dio fuerza a los hombres para que en ellos recayera toda la responsabilidad de toda la obra, un hombre debe ser integro, responsable, honrado, respetuosos. El hombre es la imagen de Dios proyectada en ellos (S. Cuellar, comunicación personal, 6 de septiembre de 2015).

El hombre tiene entonces dos papeles fundamentales, el de autoridad y el de proveedor económico. La autoridad del hombre se reafirma al momento de ser quien lleva el sustento para el hogar y es desde ese punto donde la mujer queda en el plano de la casa desde la Iglesia. Si bien tres de las esposas de los entrevistados trabajan, según los testimonios de los hombres las mujeres son las que se encargan de la educación de los hijos y las hijas.

Entonces desde esta perspectiva las mujeres son esa ayuda idónea que Dios creó para ellos, porque así las mujeres trabajen y tenga su independencia económica, deben seguir sujetas a sus esposos por un mandato de Dios y deben estar bajo la protección de sus esposos ya que esta es la responsabilidad de ellos.

Las cargas de los hombres por pertenecer a un mundo machista es el proveedor económicamente, pero ahora la mujer también provee sin embargo se le se entrega a las mujeres la parte de los quehaceres pero muchos hombres hemos cambiado y ahora también ayudamos en la casa (P. Bejarano, comunicación personal, 6 de septiembre de 2015).

Si bien desde la afirmación de Bejarano, reconoce que el ser proveedor económico de la familia hace parte de las exigencias de un mundo machista, pero también se debe reconocer que esta exigencia se da desde la Iglesia, pues al hombre a causa del pecado Dios lo manda a trabajar “Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste formado, pues tierra eres y en tierra te convertirás.” Génesis (3,19).

Pero así como se encontró una perspectiva como la de Bejarano en la cual resalta que la división de roles se debe a una sociedad machista, donde dichos roles también son aprobados y reproducidos por la Iglesia, igualmente se conocieron posturas donde los roles de género están fragmentados pero que dan cuenta de los mandatos de Dios.

A mí personalmente me gusta que la mamita este en la casa criando a nuestros hijos porque nadie cuida a los hijos como los propios padres los pueden cuidar. Yo puedo estar tranquilo en el trabajo porque sé que mi esposa está en la casa cuidando a nuestros hijos (F. Valencia, comunicación personal, 6 de septiembre de 2015).

Si bien se encontraron diferentes posturas frente al *deber ser* del hombre, estos hombre entrevistados resaltan su posición como hombres dentro de la familia, reconociendo primeramente que deben ser un ejemplo para sus hijos

y segundo que cómo mandato de Dios o cómo resultado de la construcción de una sociedad donde se le da preponderancia a las habilidades de los hombres, todo ellos reconocen y hacen efectivo su papel como proveedores dentro de la familia, ya que reconocen que la estabilidad de la familia recae sobre ellos como lo han aprendido desde los discursos que en *Fuente de Vida* se gestan.

A partir de los testimonios que se analizaron se evidencia como los discursos que se gestan en la Iglesia se instalan como poder formativo, pues las personas si forman su subjetividad basadas en dichos discursos, los cuales como bien se observó ligan a las personas a una única verdad, la obediencia. El cuerpo desde estas perspectivas es moldeado y en el cual recaen unas prácticas específicas según el sexo y la edad.

También desde las entrevistas realizadas se puede afirmar entonces que los roles de género están normativizados desde los discursos de la Iglesia y que es esta norma la que construye los cuerpos de hombres y mujeres, con el fin de darle continuidad y mantener un orden previamente estipulado por la misma Iglesia. Por lo tanto estos discursos logran crear una disciplina donde la corporalidad de las personas debe responden a un efectivo moldeamiento tanto del cuerpo como del alma y a la obediencia que Dios espera de las personas creyentes.

10. CONCLUSIONES

A lo largo del documento se dieron a conocer las diferentes posturas que tenía la Iglesia *Fuente de Vida* sobre el cuerpo, el pecado, la sexualidad y los roles sexuales en dos etapas de la vida, la juventud y el matrimonio, donde existe un deber ser muy delimitado tanto para la mujer como para el hombre. En este apartado se harán unas precisiones finales a manera de conclusión sobre los conceptos que se desarrollaron.

10.1 El discurso como principal constructor de corporalidad

Si bien la construcción de corporalidad de las personas que asisten a la Iglesia da cuenta de unos discursos, que se gestan en un espacio y tiempo particular que logran (re)producir creencias, valores y prácticas específicas para las subjetividades de las personas de tal manera que el cuerpo es objeto de moldeamiento y transformación a través de determinados lineamientos.

En la Iglesia se lograron identificar unos discursos que permean la totalidad de la vida de las personas, ya que dan unos parámetros para el manejo del cuerpo, los deseos, las emociones y hasta el control en el pensamiento, de tal manera que cualquier decisión o movimiento que tome la persona esté controlado y regulado desde el interior.

A través de los discursos que se gestan dentro de la Iglesia *Fuente de Vida* se evidencio cómo en momentos determinados de la vida de los y las creyentes actúa el discurso, si bien se analizaron unos discursos para la vida en la juventud, los cuales son contruidos para la plena coerción del cuerpo y sus acciones, también se analizaron los discursos que son configurados

para la vida matrimonial, allí se encontró una clara fragmentación de los roles de mujeres y hombres dentro del hogar que dan cuenta de la sujeción por parte de la mujer al hombre y la autoridad incuestionable del hombre en la familia.

Aunque la Iglesia es la encargada de producir los discursos para la construcción de la corporalidad de los y las creyentes, la familia juega un papel fundamental para la reproducción de los mandatos de la Iglesia pues es la familia la que se encarga de insertar al sujeto en determinadas instituciones en este caso en la Iglesia. Hace la efectiva inserción primero porque legitiman los discursos contruidos en la Iglesia y segundo porque desde la Iglesia se le demanda la inserción de todos los miembros de la familia en la Iglesia.

Entonces los discursos logran permear la vida de las personas de tal manera que se cree en una sola manera de construir el cuerpo, pues desde una edad muy temprana se le está diciendo al niño o a la niña que debe ser, en una edad más avanzada cómo debe cuidar y controlar su cuerpo, de tal manera que dé cuenta del aprendizaje que ha tenido en la Iglesia, ya que las prohibiciones están muy bien delimitadas y la persona va a saber escoger entre lo bueno y lo perjudicial para su cuerpo.

10.2 La obediencia y sus tecnologías de control

Así como existen discursos para el comportamiento de la persona en diferentes etapas de la vida, la Iglesia crea unas herramientas que aquí se nombraron como tecnologías de control que actúan con el fin de ejercer el efectivo moldeamiento de la persona. A través de estas herramientas la Iglesia crea unas pautas de obediencia que la persona debe seguir para vivir conforme a la voluntad de Dios, por eso los y las asistentes a *Fuente de Vida*

adquieren, legitiman y obedecen unos parámetros para construir su corporalidad y para relacionarse con las demás personas.

A cerca de las tecnologías que se desarrollan para la juventud, se observó que van dirigidas hacia la vigilancia permanente sobre las acciones del cuerpo y más específicamente sobre las que concierne con la sexualidad, pues desde la postura cristiana la sexualidad es de uso exclusivo dentro del matrimonio. A través de esta reglamentación se busca que no existan excesos sobre el cuerpo, más bien lo que se espera por parte de los y las jóvenes es que haya un trabajo sobre la parte espiritual y que los deseos del cuerpo queden relegados a las decisiones del alma.

En cambio las tecnologías que van referidas a la vida en la etapa adulta, las que conciernen al matrimonio, son dirigidas hacia el deber ser de las mujeres y los hombre en la institución de la familia, pues si bien desde la juventud han regulado su comportamiento en el matrimonio se espera que las mujeres cumplan con su rol de madres y los hombres con su rol de proveedores. A partir de estos roles que se estipulan desde la Iglesia se puede decir que reafirman los valores de la herencia patriarcal, donde la mujer es inferiorizada tanto por sus características biológicas como por las características que se le designan a la feminidad.

Es desde las tecnologías de control que se da el perfeccionamiento del sujeto pues estas herramientas en la Iglesia se normatizan e interiorizan de tal manera que si la persona se sale de la norma, ella misma reconozcan el error para poder ejercer una vigilancia mayor sobre sus acciones, y este es el fin último, que el sujeto no dependa totalmente del pastor, sino que haya un autorregulación del cuerpo desde las enseñanzas que se le han dado en la iglesia.

10.3 La legitimidad del discurso de la corporalidad

A través de los discursos y las tecnologías de control las personas que asisten a *Fuente de Vida* adquieren unos lineamientos específicos para construir su corporalidad, tanto los y las jóvenes como las personas casadas, moldean sus cuerpos según los mandatos de la Iglesia, pues a través del proceso de recolección de información se observó como las personas aceptan las regulaciones sobre la totalidad de su vida con el objetivo de tener una vida eterna.

Las y los jóvenes reconocen que debe haber un tipo de sacrificio si se quiere seguir a Dios, por lo cual sus actitudes dan cuenta del control que ejercen sobre su cuerpo, pues si logran mantener los deseos del cuerpo regulados y le dan la preponderancia a las acciones del alma, abran recompensas por la obediencia.

En este ámbito de obediencia también se mueven las personas casadas, si bien tanto las mujeres como los hombres dicen que existe una igualdad entre ellos, pues en sus testimonios no se evidencio así, por el contrario las mujeres legitiman el poder y la superioridad del hombre ya que desde la Iglesia se muestra como un paso de obediencia y como una regla natural que Dios implanto, para el orden en la sociedad, Además la sujeción de la mujer solo tiene una condición y es que el hombre le demuestre su amor, si existe dicha condición la mujer debe someterse a su esposo. Esta sujeción de las mujeres ni siquiera se debe a factores económicos ya que tanto mujeres como hombres trabajan por igual, sino que es la legitimidad de los discursos que se construyen dentro de la Iglesia que logran la coerción de la vida de las personas.

A partir de estas construcciones de corporalidad que hacen las personas que asisten a *Fuente de Vida* queda por decir que esta sujetas a la regla máxima de obediencia, que cualquier acción que hacen o dejan de hacer

sobre su cuerpo es el símbolo de un compromiso que han adquirido con ellos mismo para lograr la salvación, es decir la vida eterna y que si bien deben pasar por varios sacrificios aquí en la tierra, todo sacrificio tendrá una recompensa en el otro mundo.

11. REFERENCIAS

- Althusser, L. (1971). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Bogotá: Editorial la oveja negra.
- Asticio, M. (2001). ¿Qué es el cuerpo? *A parte rei*, 14. Recuperado el 15 de mayo del 2015, de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/cuerpoasta.pdf>
- Barbeiro, A. (2004). La construcción social del cuerpo en las sociedades contemporáneas. *Universidad de la Coruña, Papers* 73, 127-152.
- Beltran, W. (2004). *Fragmentación y Recomposición del Campo Religioso en Bogotá Un Acercamiento a la Descripción del Pluralismo Religioso en la Ciudad*. Serie encuentros. Colección mejores trabajos de grado. ISBN: 958-8063-16-7. Universidad Nacional, Bogotá.
- Berger, M & Luckmann, T (2006) *La construcción de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós.
- Cachorro, G. (2008). Cuerpo y subjetividad: Rasgos, configuraciones y proyecciones. *Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNPL*, 15 al 17 de mayo de 2008, la plata. Recuperado el 12 de junio del 2015, de http://www.fuentesmemorias.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.697/ev.697.pdf.
- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michael Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires: Prometeo.
- Cea, María (2001). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.

- Díaz, A. (2010). *Protestantismo histórico y neopentecostalismo en Bogotá: un análisis comparado entre la iglesia Presbiteriana de Colombia y la Misión Carismática internacional* (tesis de pregrado). Universidad del Rosario, Bogotá.
- Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (1987). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: las ediciones de la piqueta
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50 (3), 3-20 recuperado el: 10 de junio del 2015, de <http://terceridad.net/wordpress/wp-content/uploads/2011/10/Foucault-M.-El-sujeto-y-el-poder.pdf>
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del yo y otros textos afines*. Paidós Ibérica, S.A e instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Foucault, M. (2001). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Hall, S. (1996) *¿Quién necesita identidad?* En cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires- Madrid: Amorrortu.
- Hoddox, B. (1965). *Sociedad y religión en Colombia*. Bogotá: Ediciones tercer Mundo y Facultad de Sociología Universidad Nacional.
- Le Breton, D. (2002). *La antropología del cuerpo y la modernidad*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y artes en la metodología cualitativa*. México: trillas.
- Nottingham, E. (1964). *Sociología de la religión*. Buenos Aires: Paidós.

Panikkar, R. (2014). La religión, el mundo y el cuerpo. Barcelona: Herder editorial.

Porter, R. (1996). Historia del cuerpo. En Peter Burke (Ed.), *Formas de hacer Historia* (pp. 255-286) Madrid, España: Alianza Editorial.

Puyana, Y. (2000). ¿Es lo mismo ser mujer que ser madre?" *Ética: masculinidades y feminidades*. En: ISBN: 9589625867, 89-126. Colombia Facultad De Ciencias Humanas Universidad Nacional,